



INSTITUTO CARO Y CUERVO

APARTADO AÉREO 51502

BOGOTÁ — COLOMBIA

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

28

ENERO — FEBRERO DE 1987

ACUERDO SUSCRITO CON OCASION DE LA VISITA DEL PROFESOR SEGALA A BOGOTÁ

Con ocasión de la misión en Bogotá del profesor Amós Segala, Secretario General de la Asociación Archivos, se reunieron durante los días 19 a 26 de febrero en la Casa de Cuervo, el Asesor Cultural de la Presidencia de la República, señor Jorge Eliécer Ruiz, el Director del Instituto Caro y Cuervo, profesor Ignacio Chaves Cuevas y el profesor Segala para examinar el estado de avance del Proyecto de ediciones críticas de autores latinoamericanos del siglo xx, objeto del Convenio firmado en Buenos Aires el 28 de septiembre de 1984 por representantes autorizados en México, Argentina, Brasil, Colombia, Francia, España, Italia y Portugal, y la Asociación Archivos. El Secretario General informó que a la fecha se habían constituido ya setenta equipos de trabajo en más de veinte países y que un número significativo de manuscritos habían llegado a la sede de París para su evaluación y posterior procesamiento; informó asimismo sobre los acuerdos logrados en México y Brasil acerca de modalidades de composición, impresión, distribución y publicidad con los cuales también estuvieron conformes los asociados colombianos.

Durante las sesiones de trabajo se establecieron los siguientes acuerdos para garantizar la regularidad, eficacia y calidad de todas las fases de realización de la colección en el centro colombiano de producción, acuerdos que complementan

las disposiciones contenidas en el convenio arriba mencionado.

a) *Disposiciones administrativas*: se convino establecer un Comité Interinstitucional, integrado por los señores Ruiz y Chaves como representantes de la Presidencia de la República y el Instituto Caro y Cuervo, y por el señor Hernando Valencia Goelkel como coordinador de los equipos de investigación colombianos y responsable de los procesos de edición. El Comité y el coordinador trabajarán armónicamente y sus responsabilidades se concretarán en la siguiente forma:

— El señor Ruiz tendrá la responsabilidad de asegurar el flujo de los fondos previstos para el Proyecto por la Presidencia de la República y de colocarlos en administración en una entidad de confianza del gobierno colombiano; asistirá, además, a las sesiones de trabajo del Comité Coordinador. Ruiz actuará, asimismo, como enlace entre la Asociación Archivos y el Centro Colombiano de Producción.

— El Instituto Caro y Cuervo asistirá a los investigadores colombianos en los aspectos lingüísticos y filológicos de su trabajo; preparará los manuscritos para la impresión y ofrecerá facilidades para el trabajo del coordinador.

— El señor Valencia Goelkel acompañará los equipos de investigación con miras a obtener

EN ESTE NÚMERO:

Acuerdo con la Asociación Archivos	1
Falleció el padre José J. Ortega Torres	3
Cooperación en el área indígena Awá - Kuaiker	6
Archivo fotográfico del "Alec"	12
Nuevas publicaciones del Instituto	23
Culminación de 1986	24

la más alta calidad científica y una adecuada homogeneidad en concordancia con las pautas metodológicas establecidas por el Comité Científico Internacional de la Colección; se encargará de la vigilancia de los procesos editoriales que se realicen en Colombia, lo mismo que de aquellos relacionados con la distribución y recaudo de los producidos de las ventas; ejecutará los trabajos administrativos necesarios para asegurar la eficacia y puntualidad de estos procesos.

b) *Derechos de autor*: El Comité Interinstitucional hará las gestiones para la cesión de los derechos autorales vigentes de autores colombianos y que serán cubiertos a partes iguales por la Asociación Archivos y el Centro Colombiano de Producción.

c) *Composición de las obras*: a fin de garantizar la uniformidad tipográfica de todos los volúmenes de la colección, se acordó que se efectúe su composición por parte de una única empresa editorial y que ese proceso sea costado íntegramente con los fondos de los países europeos.

d) *Publicación*: una vez elaborados los fotolitos de composición tipográfica, la Asociación los enviará al Centro Colombiano de Producción, el que los editará en su totalidad de acuerdo con un plan de producción y distribución elaborado por el Comité y la Asociación, tomando en cuenta la demanda prevista en los países de la zona y los acuerdos a que se haya llegado con los gobiernos y las instituciones culturales, sin perjuicio de los contratos de distribución que se establezcan.

e) *Papel*: para asegurar la uniformidad en la presentación material de los libros de la colección, la Asociación Archivos consultará a los demás centros de producción a fin de utilizar un mismo tipo de papel — probablemente bond 70 — de buena calidad y de fácil y segura adquisición en los cuatro países. Los costos del papel serán de cargo de cada centro de producción.

f) *Publicidad*: El Comité gestionará ante las autoridades colombianas la promoción de la colección a través de los canales de radio y televisión del Estado y procurará acuerdos con las publicaciones periódicas para obtener un respaldo de opinión para este proyecto de cultura.

g) *Fondo Rotatorio*: la recuperación de costos que resultará de las ventas efectuadas a partir del Centro Colombiano de Producción de la Colección Archivos, se depositará en una cuenta especial a fin de que se aplique a las publicaciones o reediciones subsecuentes de la Colección. Otro



En el centro Amós Segala, Secretario General de la Asociación Archivos, en la primera reunión del Proyecto "Archivos", realizada en Yerbabuena el 8 de octubre de 1984.

tanto se hará con cualquier suma que el Comité pueda obtener mediante gestiones que adelante ante instituciones culturales de la región.

h) *Gestiones internacionales*: el Comité gestionará ante el Convenio Andrés Bello el apoyo financiero y político de los Estados miembros a este proyecto; otro tanto se hará con ocasión de la celebración de las Conferencias de Ministros de Educación y de Planeamiento y de la Conferencia General de la Unesco, que se celebrarán en Bogotá y en París, para obtener pronunciamientos favorables y resoluciones de respaldo económico para el buen éxito y la continuidad de la iniciativa.

Los firmantes de este Acuerdo dejan, por último, constancia de que con ocasión de la misión del profesor Segala se firmaron nueve contratos de colaboración con investigadores colombianos y se pudo comprobar un satisfactorio avance en la preparación de los títulos colombianos.

JORGE ELIÉCER RUIZ
Asesor Cultural de
la Presidencia

IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director del Instituto
Caro y Cuervo

HERNANDO VALENCIA GOELKEL
Coordinador Centro de
Producción - Colombia

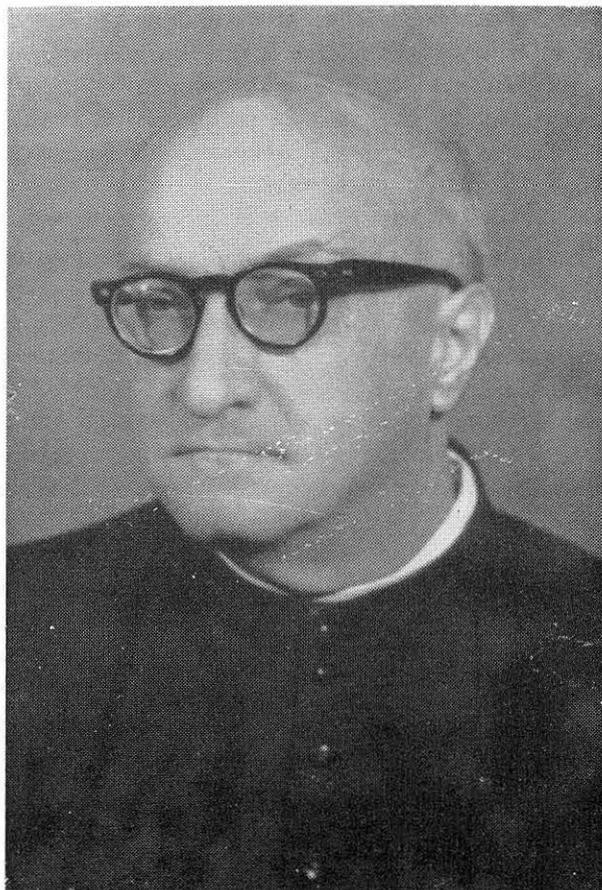
AMÓS SEGALA
Secretario General
Asociación Archivos

EL PADRE JOSÉ J. ORTEGA TORRES

La historia de la literatura colombiana ha tenido tres máximos exponentes: José María Vergara, que fue el adelantado; Antonio Gómez Restrepo, un humanista que era fino poeta, atildado prosista y sagaz crítico; y el padre José J. Ortega Torres que en estos días pasados ha muerto en Cartagena en donde residía desde 1944.

Diez años antes publicaba el padre Ortega su *Historia de la Literatura* precedida de una carta prólogo de Gómez Restrepo. Todavía seminarista, el autor saltaba de repente a una sólida y fulgorosa nombradía. El libro tuvo acogida rápida y juicios muy favorables. Se necesitaba en ese momento una visión panorámica de las letras colombianas realizada con amplitud, riqueza de figuras, serenidad de juicios y acierto de antología. Lo cierto es que un año después la editorial Cromos lanzaba una segunda edición muy aumentada, ilustrada con numerosas fotografías y avalorada con 568 trozos escogidos de 190 autores. Todo ello es un volumen de 1214 páginas de fino papel y pulcra presentación tipográfica. Esta vez el prologuista era Daniel Samper Ortega. Y de nuevo se agotó también la edición que años adelante seguían reclamando libreros y lectores al padre Ortega y que éste, retirado ya por motivos de salud al clima de Cartagena, fue planeando en otra forma y posponiendo indefinidamente. Una vez más lo mejor resultaba enemigo de lo bueno.

El padre Ortega era, sin duda alguna, el hombre más preparado para esta faena de historiar las letras colombianas. Bibliófilo de universal curiosidad vivía enterado de cuanto en Colombia se publicaba, lo pedía a los amigos y lo enjuiciaba con certeras definiciones. En los últimos años, su gran tarea se cifró en iluminar y anotar, para las ediciones del Instituto Caro y Cuervo, del que era honorario, los *Sueños de Luciano Pulgar*. Llegó hasta el tomo V de una obra que consta de doce y acopió y dejó un buen rimero de fichas para los siguientes confiados hoy a la sabiduría e ilustración del doctor Horacio Bejarano Díaz. Hay que confesar que el Padre Ortega estuvo a la altura de semejante empresa. Aquí la frase castellana: Tal para cual. La prosa de don Marco, castiza si las hay, saturada de reminiscencias de los clásicos, su estilo de sin igual tersura y gracia, su erudición a veces deficiente, más cebada en lo antiguo que en lo nuevo, su filosofía cristiana, sus alusiones y pullas



REVERENDO PADRE JOSÉ J. ORTEGA TORRES

de político malherido e irritable, todo ese aluvión de especies varias que confluyen al caudal de los *Sueños*, todo ello quedó perfectamente esclarecido en las notas del padre Ortega que a veces se convierten en monografías acabadas, dichas además en una prosa exacta y con humor bogotano de la mejor solera.

El 20 de abril de 1939, cuando el padre Ortega contaba treinta y un años y sólo cuatro de sacerdocio, ingresaba como numerario de la Academia Colombiana de la Lengua para ocupar la plaza que dejó vacía la muerte del escritor caldense don Alfonso Robledo. Versó su discurso de ingreso sobre la influencia educadora de la literatura clásica que él dominaba como lector asiduo, profesor de humanidades y conocedor de las lenguas romances, en particular de la italiana. Le dio la bienvenida y tejió su encomio el doctor Laureano García Ortiz, su gran ami-

go, quien dijo que esa *Historia* había sido para Colombia una adquisición por más que como todo libro fuera susceptible de mejoras y ensanches. En realidad, hasta hoy no ha sido superada. Anda por ahí un libro con pretensiones de historia de nuestra literatura, pero arbitrariamente reducida a la novela y a la poesía, porque todo lo demás —sentencia el dómine— no es literatura. Exclusión que al dejar de lado la historia, la biografía, la oratoria y otros géneros, permite marginar un gran número de figuras eminentes de la Iglesia ... En tal libro no se menciona a Martínez Mutis y se dedican once páginas a Vargas Vila cuyo anticlericalismo se exalta como un merecimiento. “Que se os ve el plumero, Seor...”.

En la hacienda literaria del padre Ortega hay traducciones del italiano, antologías de prosa y verso, recuentos bibliográficos técnicamente elaborados y un buen manojo de discursos y ensayos que la Editorial Temis tuvo el acierto de recopilar y publicar en 1980 como homenaje al autor y a sus méritos de humanista, de polígrafo, de historiador de las letras patrias. Sus escritos —dicen los editores— son modelo de sobriedad y de equilibrio, espejo de buen decir, dechado de sencillez y elegancia. Allí estudios de gran sagacidad sobre Miguel Antonio Caro, Rafael M. Carrasquilla, José J. Casas, Antonio Gómez Restrepo, Miguel Abadía Méndez. Allí un trabajo eruditísimo sobre el modesto sabio antioqueño don Obdulio Palacio Muñoz, allí sondeos penetrantes sobre Tomás Carrasquilla, Martínez Mutiz y Hugo Wast o estudios de ahondamiento en la musa de Manzoni. Todas ellas páginas de humanista consumado.

Nacido de linajuda familia en Bogotá, en 1908, fue temprano monaguillo de los Padres Claretianos de El Voto, entre los cuales recordaba con admiración y cariño al padre Pueyo, después obispo de Pasto, y contaba cómo en unas navidades le tocó hacer de ángel, y descolgarse desde una viga, amarrado por los sobacos, para caer sobre el pesebre. Cursados estudios de secundaria en el León XIII ingresó y profesó en la Comunidad Salesiana de cuya obra meritísima en Colombia fue puntual historiador. En varias ocasiones visité al padre Ortega en su celda de Cartagena y gocé la delicia de su conversación salpicada del más fino humor bogotano. Docto, sufrido, modesto, acaba de irse hacia la casa del Padre. Tal como él lo había vaticinado en el soneto que compuso en 1936 al cantar su primera misa. Porque era también poeta de buen sentir y rimar. “Me iré sin dejar huellas, me iré sin dejar rastro ... No; fulgirá en mi alma la Hostia como un astro, y velarán mi tumba los brazos de la Cruz ...”.

CARLOS E. MESA, C. M. F.



FALLECIÓ SIMÓN ALJURE CHALELA

El pasado 2 de enero de 1987 falleció en Bogotá el investigador Simón Aljure Chalela quien colaboró con el Instituto Caro y Cuervo en diversas oportunidades.

Nació don Simón Aljure en El Espinal, el 1º de septiembre de 1924. Estudió en el Colegio San Isidoro de esa ciudad y terminó el bachillerato, en el Colegio San José de Guanentá de San Gil, Santander, en 1942. Ingresó a la Universidad Nacional a estudiar Ingeniería, pero pronto abandonó estos estudios para dedicarse a la investigación y las letras.

Después de trabajar en revistas y periódicos colombianos viajó a los Estados Unidos. Allí trabajó intensamente en algunas editoriales dirigiendo ediciones de libros y enciclopedias o trabajando como asesor y jefe de los departamentos de español de dichas editoriales. A su regreso a Bogotá colaboró de nuevo con el Instituto Caro y Cuervo en la realización de una completa bibliografía de y sobre Miguel Antonio Caro.

Pasó del Instituto al Fondo Interamericano de Cultura y luego asesoró a otras editoriales en la edición de algunas obras. Perteneció a la Sociedad Bolivariana de Colombia y trabajaba últimamente en la preparación de extensas bibliografías bolivarianas y en otros temas.

Entre las obras publicadas por don Simón tenemos: *Bibliografía bolivariana* (1983); *José Eusebio Caro; bibliografía* [Charlottesville, Virginia, Bibliographical Society of the University of Virginia, 1967]; *El Libertador Simón Bolívar* (1959; segunda edición revisada y aumentada, 1983); *Epistolario de José Eusebio Caro*, con prólogo de Lucio Pabón Núñez (1953); y *Escritos histórico-políticos de José Eusebio Caro* (1981).

La Universidad Nacional publicará próximamente su edición de *La paz social*, un escrito inédito de José Eusebio Caro, y el Instituto Caro y Cuervo editará su *Bibliografía de y sobre José Eusebio Caro*. Dejó el señor Aljure listos cerca de 20 manuscritos sobre diversos temas, pero especialmente sobre Bolívar y José Eusebio Caro, a lo cual se suman sus numerosas colaboraciones publicadas en *Cromos*, *El Siglo* y el *Boletín Cultural y Bibliográfico* de la Biblioteca Luis Ángel Arango, entre otros.

El Instituto Caro y Cuervo y *Noticias Culturales* lamentan profundamente la desaparición de don Simón y hacen llegar su condolencia a sus familiares y amigos.

WINFRED LEHMANN EN EL CARO Y CUERVO

El conocido lingüista estadounidense Winfred Lehmann, uno de los más reputados glosadores de la filología comparada del siglo XIX, dictó tres conferencias en la sede de Yerbabuena los días 4, 5 y 6 de febrero del año en curso.

El profesor Lehmann, autor de libros, artículos y reseñas impresos en Europa y Estados Unidos —recuérdense especialmente *Historical Linguistics: An Introduction*, publicado en 1962 y traducido al español por la editorial Gredos siete años después y *Workbook in Historical Linguistics*— ha sido profesor por muchos años en la Universidad de Texas, en Austin, en los departamentos de Humanidades de Lingüística y Lenguas Germánicas y en la actualidad se desempeña como Director del Centro de Investigación Lingüística de la misma universidad.

En la primera conferencia el profesor de Nebraska trató tres puntos de vital importancia y que de alguna manera rompen con la concepción clásica que de ellos se tenía. En efecto, en cuanto al origen del protoindoeuropeo era casi un dogma de fe la creencia sobre su localización en la parte oriental de la India y el área más occidental de Europa. Sostuvo el conferencista, por el contrario, que de acuerdo con la evidencia basada en estudios lingüísticos, paleontológicos y arqueológicos, la cuna del idioma que dio nacimiento a todas las lenguas indoeuropeas puede ubicarse en la parte sur de Rusia hacia el cuarto milenio antes de Cristo. Así lo atestiguan autores como Ivanov Gamkrelidze.

De otra parte, y fue el segundo aspecto de su disertación, señaló con suficiencia que las consonantes oclusivas del indoeuropeo (sordas, sonoras y sonoras aspiradas) a la luz de una moderna teoría sobre el tópico en cuestión, pueden variar substancialmente si se mira uno de los conjuntos como consonantes sordas glotalizadas y finalmente, el de las oclusivas glotalizadas. Según la nueva perspectiva, entonces, se tendría un conjunto de oclusivas sordas, el de las sonoras. Tal hipótesis, sostuvo el profesor, pondría a tambalear las conocidas leyes de Grimm y Verner basadas, como es sabido, en el patrón clásico de las consonantes indoeuropeas.

En el último punto demostró el conferencista que la estructura sintáctica del protoindoeuropeo puede considerarse según el modelo OV, es decir, el complemento directo como antecesor del verbo. Para demostrar la hipótesis, recurrió a ejemplos tomados de diferentes lenguas.

La segunda conferencia versó en su totalidad en torno a un interesante cotejo entre las estructuras de las lenguas —dentro de la teoría de los universales lingüísticos— que poseen la configuración objeto más verbo (OV) o verbo más objeto (VO). Para ello se apoyó en una sólida ejemplificación con base en el componente sintáctico de algunas lenguas —chino, sánscrito, árabe, latín, etc.—, y señaló, verbigracia, que en la relación de objeto a verbo, el árabe es una lengua VO (*šāhada lkalb, vio — él — el perro*), mientras que el turco, por el contrario, responde al patrón OV (*köpegi gördü, perro — vio (él)*).

Finalizó su intervención el filólogo Lehmann con algunas muestras de lenguas indígenas en Colombia, en las que fue posible observar los dos patrones señalados con anterioridad.

En la tercera y última intervención pretendió demostrar que el lenguaje es un sistema hecho de varios subsistemas y que, además, cambia constantemente. Señaló que el corolario, se desprende en consecuencia, de que las lenguas raramente presentan un equilibrado balance.

Para ilustrar los puntos anteriores, el doctor Lehmann disertó sobre la manera como el lenguaje ha de mirarse, según el código (la estructura de la lengua) y de acuerdo con el uso (el modo como los hablantes emplean ese código). Precisó, de otra parte, que el lenguaje como sistema semiótico ha de analizarse a la luz de la gramática, la semántica y la pragmática y finalizó manifestando la propiedad cambiante de las lenguas (dado un suficiente espacio de tiempo, toda lengua cambia parcial o totalmente) con ejemplos que así lo demostraban, en especial de algunas de nuestras lenguas amerindias.

Las disertaciones del scholar Lehmann, muy aplaudidas, se dictaron en inglés y ofició como traductor el doctor Adolfo Constela Umaña, jefe del departamento de lingüística de la Universidad de Costa Rica. A ellas asistieron los investigadores del Instituto Caro y Cuervo, el jefe del postgrado de etnolingüística de la Universidad de los Andes y profesores de algunas universidades de Bogotá.

Durante su permanencia en Yerbabuena, el doctor Lehmann tuvo ocasión de visitar y admirar el Museo Etnográfico, la Imprenta Patriótica, la Biblioteca y el Laboratorio de Fonética.

JAIMÉ BERNAL LEONGÓMEZ

La dirección de *Noticias Culturales* agradece el concurso del Instituto Lingüístico de Verano que hizo posible el desplazamiento del doctor Lehmann a Colombia, así como las excelentes conferencias del eminente lingüista.

COOPERACIÓN EN EL ÁREA INDÍGENA AWÁ-KUAIKER

En la localidad de Maldonado, Provincia del Carchi, República del Ecuador, se reunieron entre el 10 y el 12 de diciembre de 1986 las delegaciones técnicas de Ecuador y de Colombia con el propósito de dar cumplimiento a la resolución adoptada en la III Reunión de la Comisión Mixta de Cooperación Amazónica Ecuatoriano-Colombiana, para iniciar un proceso de colaboración entre los dos países en favor del área indígena Awá-Kuaiker.

La sesión inaugural se efectuó a las 15.30 horas del miércoles 10 de diciembre de 1986. Estuvo presidida por el señor gobernador de la Provincia del Carchi y contó con la presencia, además, del señor vicepresidente del Consejo Municipal de Tulcán.

En su intervención, el gobernador del Carchi dio la bienvenida a las delegaciones de ambos países y destacó la trascendencia de la reunión, como un paso importante que Ecuador y Colombia han dado en favor de la población indígena Awá-Kuaiker.

Intervino enseguida el jefe de la delegación del Ecuador, consejero Alejandro Suárez, quien señaló que esta reunión es una manifestación adicional de la cordial amistad que existe entre Ecuador y Colombia y constituye un muy interesante expediente para proseguir en el proceso de amplia cooperación que han iniciado en el marco de la Comisión Mixta de Cooperación Amazónica Ecuatoriano-Colombiana.

El jefe de la delegación de Colombia, doctor Horacio Calle, intervino finalmente para expresar su agradecimiento al gobierno del Ecuador por la hospitalidad que se brindaba y elogió la escogencia de la parroquia de Maldonado como sede de la reunión, como símbolo de la honestidad y objetividad con que las dos delegaciones estaban dispuestas a abordar los temas a tratar, en beneficio de los intereses de la comunidad indígena Awá-Kuaiker.

Concluida la sesión inaugural, se procedió a aprobar el temario de la reunión, el cual consta de los siguientes puntos:

- Elaboración del plan de manejo y conservación de los recursos naturales del área de asentamiento indígena.
- Programa de educación bilingüe intercultural awá-pit - castellano.
- Evaluación de los programas nacionales para la delimitación de las áreas de asentamiento indígena.
- Intercambio de información, experiencias y asesores

sobre aspectos y actividades en la zona Awá-Kuaiker.

Para desarrollar sus labores, la reunión estableció dos comisiones de trabajo, las cuales tomaron a cargo la consideración de los puntos del temario, según el siguiente detalle:

I Comisión.

Elaboración del plan de manejo y conservación de los recursos naturales. Evaluación de los programas nacionales para la delimitación de las áreas de asentamiento indígena.

II Comisión.

Programa de educación bilingüe intercultural awá-pit - castellano.

El tema relativo a intercambio de información, experiencias y asesores se acordó que fuera analizado en el seno de cada una de las comisiones.

El día jueves 11 de diciembre de 1986, a las 18.00 horas, tuvo lugar la segunda sesión plenaria, en la cual se conocieron los informes de las dos comisiones de trabajo.

La plenaria resolvió aprobar los indicados informes.

La reunión resolvió, además, recomendar que el gobierno de Colombia considere la posibilidad de establecer en dicho país un mecanismo de coordinación similar al sistema interinstitucional conformado para la ejecución del proyecto "Tobar Donoso" en el Ecuador.

La asamblea tomó nota de las posibilidades de financiamiento y asistencia internacionales ya determinadas y recomendó la continuación de las gestiones tendientes a concretarlas, así como la identificación de fuentes adicionales.

La reunión, una vez que analizó el contenido y alcance del proceso de cooperación binacional ya



Un grupo de participantes en la reunión celebrada en Maldonado, Ecuador, con el fin de tratar aspectos relacionados con la comunidad Awá-Kuaiker.

iniciado, consideró que éste bien podría constituir un modelo para ser aplicado a otras comunidades indígenas asentadas en las zonas de frontera.

La asamblea conoció los planteamientos y recomendaciones presentados con ocasión del encuentro de dirigentes indígenas Awá-Kuaiker del Ecuador y de Colombia, efectuado el 4 de diciembre de 1986 en la reserva natural La Planada (Nariño, Colombia). Acordó recomendar que el documento que contiene dichos planteamientos sea transmitido a los respectivos gobiernos.

El día viernes 12 de diciembre de 1986, a las 9.00 horas, se realizó la sesión de clausura, en la cual el jefe de la delegación del Ecuador expresó que la reunión técnica de Maldonado constituye un significativo avance en el proceso de fructífera cooperación ecuatoriano-colombiana y señaló que el gobierno del Ecuador está dispuesto a comprometer su mayor esfuerzo a fin de alcanzar los objetivos de protección de la etnia Awá-Kuaiker y de conservación de la valiosísima diversidad genética contenida en el área en la cual se encuentra asentada dicha etnia. Concluyó manifestando su satisfacción por la manera ágil y profesional con que ambas delegaciones abordaron el tratamiento de los temas.

Por su parte, el jefe de la delegación de Colombia manifestó su agradecimiento por la hospitalidad ecuatoriana. Expresó su seguridad de que, tras el proceso de conversaciones desarrollado en Maldonado, todos los asistentes estarán profundamente motivados para trabajar en beneficio de la comunidad Awá-Kuaiker, lo cual redundará en beneficio de ambos pueblos.

Con ocasión de la Reunión Técnica de Maldonado, finalmente, las delegaciones de Ecuador y de Colombia intercambiaron los estudios y documentos relativos a la comunidad Awá-Kuaiker y a su área de asentamiento.



Participantes en la reunión técnica de Maldonado, Ecuador.

II CONCURSO PREMIO INTERNACIONAL PENSAMIENTO DE SIMÓN BOLÍVAR

La Junta Administradora de la "Fundación Premio Internacional Pensamiento de Simón Bolívar" hace del conocimiento público que queda abierto el II Concurso "Premio Internacional Pensamiento de Simón Bolívar" correspondiente al trienio 1986-1989.

En esta ocasión el tema será "El carácter hispánico en el pensamiento y la acción del Libertador" y podrán participar personas de cualquier nacionalidad, religión y raza, residentes en Venezuela o en otros países. Pueden presentar un trabajo conjuntamente dos o más personas.

Las obras deben ser originales e inéditas y constituir una contribución cierta al conocimiento y divulgación de la vigencia del pensamiento de Simón Bolívar en la materia relativa al tema fijado. Deben presentarse el original y seis copias mecanografiadas a doble espacio y su extensión debe ser no menor de 200 páginas ni mayor de 400 y pueden estar redactadas en castellano, inglés, francés o portugués.

Los participantes deberán enviar antes del 31 de agosto de 1987 a la Secretaría Ejecutiva de la Fundación los siguientes documentos: a) *Curriculum vitae*, destacando sus actividades académicas, docentes y trabajos anteriores; b) un proyecto razonado del trabajo que presentará al concurso y que será analizado y aceptado por una junta especial.

Sólo los participantes preseleccionados podrán presentar el trabajo definitivo y deberán hacerlo antes del 31 de julio de 1989. El anuncio oficial de la decisión del jurado se hará el 28 de octubre de 1989.

Cualquier información adicional podrá solicitarse a la "Fundación Premio Internacional Pensamiento de Simón Bolívar", Edificio Mercantil, Avenida Andrés Bello N° 1, piso 35, Caracas, 1011, Venezuela.

¿ENCUENTRO O DESENCUENTRO CON NUESTRO PATRIMONIO CULTURAL?

La situación global por la que atraviesan actualmente los países de América Latina se expresa también en tendencias que ponen en riesgo y deterioran el patrimonio cultural de nuestros pueblos en sus diversas manifestaciones. Se acelera la destrucción material de los monumentos y testimonios históricos; se reduce la capacidad de llevar a cabo obras de conservación, ya de por sí limitada por la incuria persistente de los presupuestos que se asignan; aumenta en cambio, la incidencia de robos y la fuga ilícita de los bienes culturales latinoamericanos hacia las bóvedas y vitrinas de coleccionistas sin escrúpulos, siempre gente rica y casi siempre ricos en países ricos.

Más allá de las obras materiales cuyo valor artístico o histórico es reconocido en forma unánime, el problema afecta, de igual o peor manera, a otras manifestaciones pocas veces aceptadas formalmente como integrantes del patrimonio cultural de un pueblo. Es el perfil mismo de nuestras culturas el que amenaza desdibujarse, no sólo por la pérdida irremediable de los objetos únicos que nos legó el pasado sino, más importante todavía y más irremediable, por la erosión incesante de nuestra cultura propia, es decir, de nuestra capacidad de hacer las cosas a nuestra manera, según propósitos definidos por nosotros y echando mano de vastísimo y plural repertorio de elementos de toda índole — conocimientos, recursos materiales, formas de organización y comunicación, símbolos, emociones y valores — que forman el patrimonio cultural de todos y cada uno de los pueblos de América Latina. Ese marco, que le da sentido y pertenencia a los diversos componentes de nuestro acervo cultural, es el que está sujeto a las presiones más peligrosas, porque su deterioro, la quiebra de su organización como esquema propio que nos orienta en la búsqueda de soluciones para forjar un futuro mejor, cancelaría de manera definitiva cualquier proyecto autónomo de civilización en América Latina.

Hablo, pues, de la necesidad urgente de plantear los problemas del patrimonio cultural de nuestros países en términos más amplios que los usuales. Partamos, propongo, por aceptar que ese patrimonio no se compone únicamente de un conjunto restringido y selecto de obras materiales, por excepcionales que ellas sean; que forman parte de él, con igual valor, todos los demás elementos de nuestras culturas nacio-

nales, regionales, étnicas y locales que definen el sorprendente mosaico cultural latinoamericano. Abramos nuestra sensibilidad, malconformada por siglos de dominación colonial y neocolonial, para reconocer ahí los fundamentos reales de nuestra identidad y para valorar la importancia que tiene el pluralismo cultural en América Latina como el recurso más poderoso con que contamos frente a los problemas que ya nos agobian y a las amenazas que se columbran. Con esa visión liberada, propia, podremos entender mejor la relación profunda que une las diversas expresiones de nuestro patrimonio cultural y

CONFERENCIA GENERAL DE LA ASOCIACIÓN MUNDIAL DE MUSEOS

A finales de 1986 se realizó en Buenos Aires la XIV Conferencia General de la Asociación Mundial de Museos a la cual asistieron 28 miembros, entre ellos Colombia. Allí estaban directores de museos, críticos de arte, restauradores, artistas, benefactores y amigos de museos.

En esta oportunidad se trataron temas relacionados con las artes aplicadas, instrumentos musicales, intercambio de exposiciones internacionales, egiptología, conservación, documentación, museología, literatura, arte moderno, ciencias naturales, museos de transporte, etnología, arqueología e historia, educación y acción cultural, relaciones públicas, bellas artes, ciencia y técnica, vidrio, vestido, arquitectura y técnica museográfica, formación de personal, seguridad en los museos y museos regionales.

La Asociación Mundial de Museos publicará en unas *Memorias* las ponencias presentadas en esta Conferencia General lo mismo que las conclusiones a que llegaron los participantes. *Noticias Culturales*, como una primicia, publica ahora la ponencia de Guillermo Bonfil Batalla, titulada "¿Encuentro o desencuentro con nuestro patrimonio cultural?".

forma la trama insustituible en que descansa el potencial civilizatorio de la América nuestra. Ahí, en ese nivel, se vinculan orgánicamente las monumentales zonas arqueológicas con la sabiduría tradicional de los campesinos de hoy; las obras mayores de la creación artística de cualquier época con las muestras permanentes de la sensibilidad popular que se manifiesta en el barro y la madera, en los textiles y la arquitectura, en la danza y los cantos, en un gesto, en una manera de mirar o de soñar; ahí se vinculan también, ¿por qué no?, los papeles amarillentos de los archivos y los recuerdos casi míticos de la memoria colectiva con la lucha secular de los campesinos que reclaman sus tierras primordiales y con el ansia de nuestros jóvenes que intuyen otro presente y un futuro mejor, porque hubo quizás un pasado diferente. Esa trama lo abarca todo, a todo le da sentido o se lo restituye para que adquiera valor como parte de nuestro auténtico patrimonio cultural.

Desde esta perspectiva ¿cuál es, entonces, el problema del patrimonio cultural latinoamericano? ¿qué factores lo determinan? Las respuestas no son simples, pero cabe mencionar sus principales ingredientes. Por una parte, como contexto ineludible, está nuestra historia de vieja colonización y más reciente dependencia. Son formas de dominación arraigadas, omnipresentes, que distorsionan y falsean el pensar y el sentir latinoamericanos ante casi cualquier tema y en muchos grupos sociales. Un hábito de no ser nosotros mismos, una incapacidad para mirarnos, para reconocernos; una manera ajena que nos dificulta hallar soluciones correctas y con frecuencia nos impide siquiera identificar los problemas. Eso, en general, como naciones; porque en la vida concreta de cada día la gente recurre a lo propio, a lo que tiene como cultura heredada, a su patrimonio, y con eso navega y rema, aun contra la corriente. Pero como naciones hemos aprendido a estar de espaldas a nuestro propio rostro, ajenos a nosotros mismos. No es casual. Pesó trescientos años la opresión colonial y vamos para dos siglos de una vida independiente que no acaba de serlo. Hoy, nuestros países viven la peor crisis de los últimos tiempos. Su expresión más evidente ocurre en el ámbito de lo económico: recesión, desempleo, inflación, deuda externa desmesurada, descenso insostenible de los niveles de vida de las grandes mayorías. Pero la crisis llega más lejos, toca a fondo muchos supuestos de la organización política y social de los países latinoamericanos, cuestiona sin apelación los caminos del desarrollo que nos ilusionaron hace apenas veinte años y nos coloca ante el imperativo de volver a inventarnos o, más bien, finalmente, reconocernos. Hay mucha culpa nuestra en todo esto, pero su expiación no lo redime todo; ni siquiera

llega al mar de fondo. Las naciones de América Latina, desde que lo son, y mucho antes, a partir de la invasión europea que cumplirá muy pronto cinco siglos, quedaron insertos en la maraña de fuerzas económicas y políticas que gobiernan y des gobiernan este mundo a la medida de sus intereses, que rara vez, casi nunca, son los nuestros. A ese mundo ingresamos, una y otra vez, intempestivamente por la puerta trasera, forzados, sin poner ni discutir las reglas del juego, imantados por la modernidad del momento, maniatados. Sutilmente o por la fuerza se nos ha impuesto caminar por un solo sendero, y éste cambia de oriente cada tanto sin que sepamos por qué ni hacia dónde ahora. Derrochamos esfuerzos y vemos irse o malograrse su producto, dilapidamos nuestro patrimonio cuando no lo ignoramos: una cadena de afanes nuestros al servicio de dictados ajenos. Y siempre buscando las respuestas donde no se encuentran, traduciendo soluciones para otros problemas y no los que nos aquejan, añorando recursos que nunca fueron los nuestros.

Si algún sentido tiene nuestro patrimonio cultural, si hay alguna razón de fondo inobjetable para preservarlo y enriquecerlo, habrán de estar en su condición de arma insustituible para dar la batalla última por nuestra descolonización total. Debemos liberar el pensamiento latinoamericano, ser capaces de imaginar y construir un futuro propio, romper ataduras, hacer añicos anteojeras miopes y opacas y dar rienda suelta a nuestra creatividad auténtica. En ese empeño sólo podemos contar con nuestra decisión y con el patrimonio cultural que hemos heredado y renovamos cotidianamente. En cada parte de él, por nimia que parezca, hay un germen de futuro. Son los planos, los tabiques y la argamasa para ensanchar este hogar y hacerlo más habitable, más verdaderamente humano. Son los únicos materiales que tenemos para la obra; pero son muy ricos y variados, sólidos porque han resistido el paso y el peso de la historia. Ese es el significado profundo de nuestro patrimonio cultural, su valor decantado, lo que nos obliga sin excusa posible a proteger unas ruinas, a consolidar vetustos edificios, a conservar tantos objetos, a rescatar tradiciones y conocimientos populares, a valorar y respetar las mil formas de ser, sentir y expresar de los latinoamericanos. Por supuesto, no con ánimo conservador que tenga sólo nostalgia del pasado y sea incapaz de sentir el deseo de futuro; no, todo lo contrario, se trata de retomar el hilo de nuestra propia historia, de avanzar sobre las únicas bases firmes que nos pueden ubicar como el eslabón que enlace aquel pasado a redescubrir, con ese futuro por imaginar. Se trata, en fin, de poner nuestro patrimonio cultural, esa herencia irrenunciable y variadísima de

los pueblos latinoamericanos, al servicio del presente, en mil formas, de acuerdo con la naturaleza de los bienes que lo integran, materiales o intangibles, para que a partir de su conocimiento y su valoración se activen las capacidades creadoras de todos y lo enriquezcan cotidianamente, ensanchando la corriente de nuestra propia civilización. Hoy y mañana: de ahí el deber inexcusable de rescatar y conservar ese patrimonio, que es también de las generaciones futuras.

Es una tarea de los latinoamericanos, ante todo. Pero sería ingenuo suponer que sólo nos incumbe a nosotros. Más que ingenuo: sería reincidir en la negación de la verdadera historia y dar una prueba evidente de incapacidad para comprender las condiciones del presente, las relaciones visibles y ocultas que vinculan la problemática del patrimonio cultural latinoamericano con un contexto mayor, en un orden internacional que dista mucho de ser justo en ninguno de sus aspectos. Y eso sí nos involucra a todos y nos compromete. Hay mucho que rectificar en este asunto. Hay deudas que saldar: unas debemos pagarlas nosotros, al menos quienes de alguna manera participamos de la cultura dominante en los países latinoamericanos y, por tanto, somos responsables de una historia, inconclusa todavía, de ceguera, de menosprecio y negación del patrimonio cultural de nuestros pueblos; pero de otras muchas deudas estos países son los acreedores.

Un solo ejemplo: ¿Cuándo tendrá la inmensa mayoría de los latinoamericanos, la posibilidad de contemplar directamente los tesoros históricos y artísticos creados por sus antepasados, lejanos o más recientes, que se guardan en museos y colecciones privadas, fuera de la región? Por encima de cualquier formulismo jurídico ¿estamos o no dispuestos a reconocer que éste es un derecho inobjetable? (Hablo de América Latina, porque ese es mi papel en este momento; pero advierto que el problema es el mismo en África, en Oceanía, en Asia... en todas las regiones que han estado sometidas a la dominación colonial). Si admitimos que el patrimonio cultural de un pueblo tiene para éste un significado singular (sin que con ello se niegue, en otro nivel, su condición de parte integrante del patrimonio universal, por ser, a fin de cuentas, creación de la especie humana); si admitimos, igualmente, que son bienes cuyo conocimiento es necesario para que el pueblo al que pertenecen por historia, pueda cumplir con mayor certeza su futuro; si es así, entonces estamos obligados a encontrar las fórmulas y los caminos para restablecer la relación directa entre nuestros pueblos y la parte de su patrimonio cultural que les ha sido sustraída. Es un reto a la imaginación, a la voluntad y la conciencia solidaria de todos.

Los que estamos aquí y muchos otros lo sabemos y lo repetimos: debemos terminar de una vez por todas con la destrucción, el olvido y el pillaje de nuestro patrimonio cultural. Esto exige muchas cosas. Ante todo, un cambio de mentalidad, otra manera de entender el significado de ese patriotismo, en todos los niveles y grupos sociales. Una nueva capacidad para reapropiarnos de lo nuestro, de lo que siempre ha estado ahí, desmoronándose, desvirtuándose sin que nos importe, gritando su mensaje prometedor junto a oídos sordos, como un instrumento musical perfecto que nos negamos a tocar porque ignoramos nuestra facultad para arrancarle notas. Los tiempos que vivimos, más que otras épocas, nos exigen poner en juego todos nuestros recursos. Reconozcamos, ya que el patrimonio cultural que heredamos, entendido en toda su amplitud real, contiene nuestros recursos primordiales, que es con él como vamos a transformar el presente y a partir de él vamos a aplicar nuestras voluntades para ir haciendo el futuro.

Para reconstruir y afianzar los lazos que nos unen con nuestro patrimonio cultural, es indispensable lograr una movilización consciente de sectores cada vez más amplios de la población. Como resultado del largo proceso de colonización mental, estamos habituados a no reconocer muchos elementos sustanciales de ese patrimonio: tendemos a apreciar únicamente una parte muy pequeña, aquélla que cumple con los requisitos de un sistema de valores que adoptamos sin crítica alguna, o que nos fue impuesto, en el cual no tiene cabida gran parte de las manifestaciones de las culturas latinoamericanas. No reparamos en la importancia de la cultura popular ni en la riqueza y potencialidad de las culturas de los pueblos indios; las vemos, si acaso, como meras expresiones folclóricas, color local, atracción turística, vestigios curiosamente presentes todavía de un pasado que pensamos muerto, necesariamente muerto porque no concebimos su vigencia actual ni admitimos que tenga futuro. Todo ese campo, que le da su dimensión verdadera y profunda al patrimonio cultural latinoamericano, lo ignoramos como parte de éste y lo abandonamos a su suerte, en el centro mismo de un vendaval de fuerzas contrarias, agresivas y castrantes. A tanto llega nuestra enajenación (hablo de la gran mayoría dentro de las élites económicas, políticas e intelectuales de América Latina) que ni siquiera entendemos el daño irreparable que se produce en nuestros pueblos cuando los propios portadores de ese patrimonio lo desvaloran y lo niegan, en un acto desesperado, sin esperanza, por ser admitidos como actores legítimos en un mundo que se empeña en cerrar la puerta a toda diferencia pero tolera y auspicia, en cambio, las desigualdades más

brutales. Es urgente revertir esa situación, reinstaurar la racionalidad perdida. Eso, que tiene que ver con muchas cosas, tiene que ver ante todo con la necesidad de ubicarnos de nuevo en relación con nuestro patrimonio cultural, el patrimonio común que compartimos en tanto latinoamericanos y el de cada nación, cada pueblo, cada comunidad, porque en esos ámbitos concretos cobra vida la riqueza cultural de estas tierras.

Son tareas enormes las que nos aguardan si nos decidimos a emprender el rescate genuino de nuestro patrimonio cultural; es lograr una educación diferente que lo valore y lo difunda en forma adecuada; es despertar la inquietud por conocerlo, no sólo en los especialistas, sino en todos; es mejorar sustancialmente los sistemas de protección y los servicios de conservación; es organizar museos nuevos y reorganizar los que tenemos para transformarlos en instituciones vivas, en las que la gente encuentre y entre en contacto con cosas que le significan algo, como ante un espejo, no ante una vitrina ajena; es abrir espacios para la participación creativa que nos ayuden a ser menos consumidores pasivos y más practicantes de nuestra cultura; es restablecer, por éstos y muchos caminos que habremos de imaginar, las condiciones propicias para un resurgimiento actualizado de nuestra potencialidad creativa, en el único marco posible: la civilización latinoamericana, expresada en sus múltiples culturas.

Para todo ello necesitamos voluntad, sensibilidad, conocimientos y recursos. La voluntad depende de nosotros. Nuestra sensibilidad debemos desentumecerla. Los conocimientos los podemos recobrar y enriquecer, aprovechando también experiencias ajenas pero acordes a nuestra situación. Los recursos fundamentales están aquí, en el patrimonio cultural latinoamericano. Podemos hacerlo. Debemos contar con el apoyo de otros, de los países ricos y desarrollados, de los especialistas en muchos campos que nos pueden transmitir su experiencia, de los organismos internacionales que tienen la responsabilidad de contribuir a estas tareas. Estos apoyos, para alcanzar eficacia, necesitan estar en proporción a la magnitud de la empresa que debemos emprender. No es suficiente la colaboración simbólica; se trata de desatar el impulso de una civilización.

En una asamblea como ésta, he hablado apenas de museos. Es porque siento que el problema va más allá y que importa reflexionar sobre los objetivos mayores, para que los trabajos de cada quien tengan rumbo y sentido: eso es todo. Muchas gracias.

GUILLERMO BONFIL BATALLA.

HA MUERTO EL PADRE PACHECO

El pasado 30 de diciembre se apagó en Bogotá la vida meritísima del padre Juan Manuel Pacheco, historiador insigne de nuestra Iglesia y nuestra cultura. Nacido en Ocaña ingresó en la Compañía de Jesús y fue ungido sacerdote en 1941. Cultivador temprano de la historia patria en particular de la eclesiástica, obtuvo el doctorado en la Facultad que en la Universidad Gregoriana regía el famoso padre Leturia. El padre Pacheco fue profesor en las facultades eclesiásticas de la Universidad Javeriana y en el Colegio de San Bartolomé, hasta que en estos últimos años pasó a la Casa de Escritores para entregarse al remate de sus libros y a la colaboración en la Revista Javeriana. Sus investigaciones en archivos de Roma, España y Colombia, su erudición vastísima y su saber tan bien organizado cristalizaron en varias obras poderosas y perdurables. Sin contar su conocido texto de *Historia de la Iglesia*, publicado por la Librería Voluntad, hay que recordar y consultar sus cuatro volúmenes de *Historia de Nuestra Iglesia en el período hispánico o colonial*, los tres volúmenes, dos de ellos ya publicados, sobre *Los Jesuitas en Colombia* y un tercero inédito que por diligencia del padre José del Rey Fajardo verá públicas luces en Venezuela, su biografía del dinámico y virtuoso jesuita antioqueño padre Jesús M. Fernández y su espléndida y madura monografía sobre *La Ilustración en el Nuevo Reyno*, que apareció en Caracas en 1973.

Colaborador asiduo de la *Revista Javeriana*, publicó también en *El Mensajero del Corazón de Jesús*, *Eclesiástica Xaveriana*, *Revista de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica* y *Revista de Indias* del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid.

Aunque dolorosamente no pudo terminar sus grandes obras, la cantidad es notable y la calidad es de ejemplar maestría. Trabajó sobre la base de archivos y documentos frontales, ajustándose a la técnica historiográfica más exigente y en estilo sobrio, directo, conciso y elegante. Continuador del meritísimo Groot, lo superó ciertamente y puede asegurarse sin herir a nadie que es el más notable y aventajado de nuestros historiadores eclesiásticos. Perteneció el padre Pacheco al grupo fundador de la Academia Colombiana de Historia Eclesiástica que con su presencia se honraba y se iluminaba. Hace un año, la Universidad Javeriana le otorgó el doctorado honoris causa cuando para él se había acentuado el ocaso. Lo recordamos como sabio; lo queríamos y estimábamos como amigo y colega. Fue sacerdote de una gran piedad y bondad, de una modestia evangélica, de un ponderado equilibrio en todo su hacer y su pensar. El padre Pacheco deja un recuerdo gratísimo, una obra de extraordinaria calidad y un vacío inmenso. R. I. P.

CARLOS E. MESA, C. M. F.

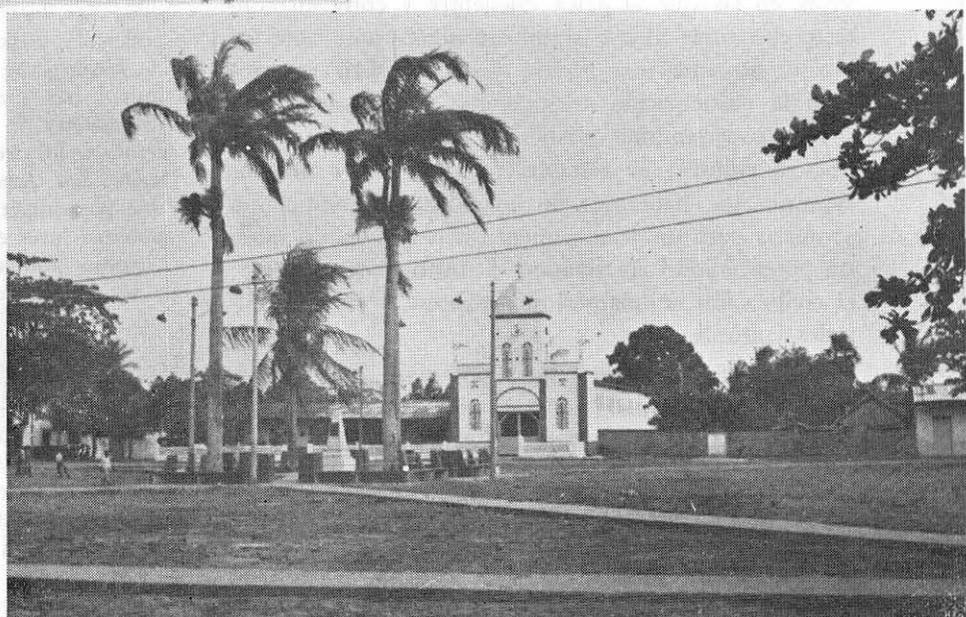
En *El Colombiano*, enero 16 de 1987.

Archivo de
Atlas lingüístico
de Colombia

II.



SOTAQUIRÁ (Boyacá)
El parque visto desde la Alcaldía



TRINIDAD (Casanare)
Plaza con dos 'máporas'
(clase de palma)



CALARCÁ (Quindío)
Parque principal

gráfico del
ico-etnográfico

ombia

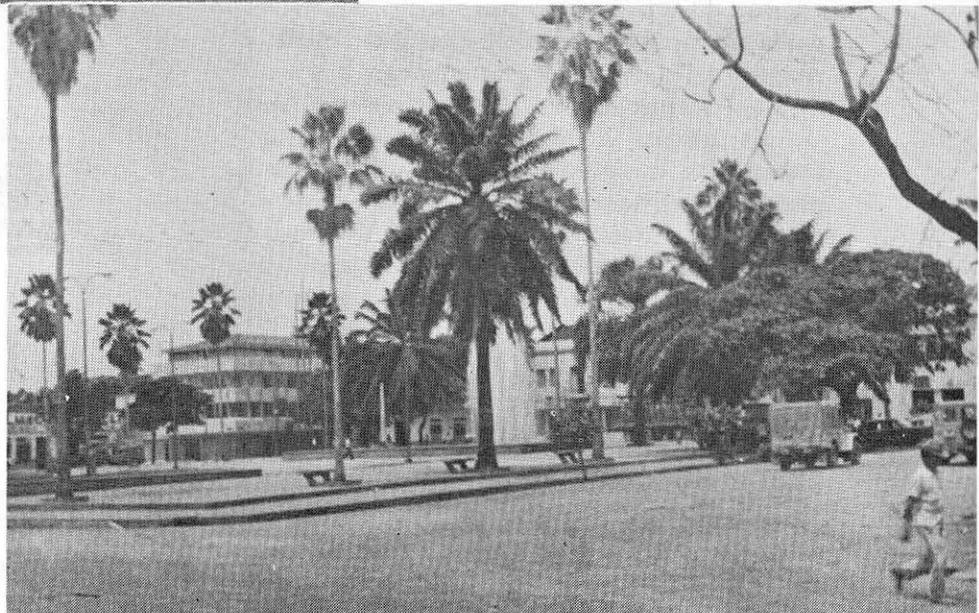
arques]



MANZANARES (Caldas)
La plaza durante la feria



MOCOA (Putumayo)
Parque principal



FLORENCIA (Caquetá)
Parque de Santander

NOLI ME TANGERE

DEL FILIPINO JOSÉ RIZAL

I

José Rizal terminó su novela *Noli me tangere* [*No me toquen*] el 21 de febrero de 1887 y de inmediato la entregó a una imprenta de Berlín. Rizal, tomando el título del evangelio de San Juan (cap. XX, vers. 17), quiso, a partir de dicho epígrafe, denunciar la situación humillante en que se encontraba su pueblo por causa de gobernantes corruptos, algunos religiosos amundanados y no pocos militares abusivos. El tagalo no pretendía, ni mucho menos, la ruptura violenta o la separación negociada de España como tampoco abjurar de la fe de sus mayores: “¿Es acaso incompatible el amor a mi país con el amor a España? ¿Es acaso rebajarse para ser buen cristiano, prostituir la propia conciencia para llevar a cabo un buen fin? Amo a mi patria, a Filipinas, porque a ella le debo mi vida y mi felicidad, y porque todo hombre debe amar a su patria; amo a España, la patria de mis mayores, y porque, a pesar de todo, Filipinas le debe y le deberá su felicidad y su porvenir; soy católico, conservo pura la fe de mis padres y no veo por qué había de bajar la cabeza cuando puedo levantarla, entregarla a mis enemigos cuando los pienso hollar”.

La novela *Noli me tangere*, puede considerarse no sólo la obra maestra de la bibliografía rizaliana, sino también como su contribución primigenia, para la creación de una conciencia nacionalista en su país¹. Con estilo difuso y un tanto impregnado de tonalidades oratorias, el autor describió fases diversas de la vida diaria en aquellas islas. Al incorporar e integrar diferentes estamentos sociales, logró un alto grado de profundidad psicológica y de movimiento realístico tal como si nos encontráramos frente a uno de esos “cuadros vivientes” de la novelística picaresca.

María Clara y Crisóstomo Ibarra y sus amores contrariados constituyen fundamentalmente la base protagónica en torno a la cual se mueven los demás personajes: el capitán Tiago, doña Victorina, fray Sivyla y fray Dámaso, amén de otros personajes extras o accidentales. Sin embargo, no hay que perderse. Cada persona novelada, como en los dramas, representa a una institución cultural del ambiente hispano-filipino y se revierte en sátira abierta contra la doble moral, pública o privada.

¹ José RIZAL, *Noli me tangere*, Impresión al offset de la Edición Príncipe, impresa en Berlín, 1887. Manila, Comisión Nacional del Centenario de José Rizal, 1961.

Según el propio autor, más de la mitad de *Noli me tangere* fue escrita en Madrid. El veinticinco por ciento en París y el resto en Alemania. Es la obra cumbre en la creación nacional filipina, pues la Edad de Oro de las letras filipinas, hay que destacarlo, se había iniciado a partir de 1872 y terminado en 1896, en un primer período. Luego entre 1900 y 1904 la literatura de la Perla del Oriente alcanzó un nuevo resurgimiento, aunque efímero, cuando el español, como idioma, comenzó a ser desplazado en razón de los nuevos imperativos histórico-políticos. Rizal nunca pretendió ser novelista: «Escribí el *Noli me tangere* —informaba a un amigo suyo— para despertar los sentimientos de mis paisanos». Sin embargo, el profesor William Dean Howell (1837-1920), presidente, fundador de la Academia Americana de Letras de los Estados Unidos, al reseñar en

J. RIZAL.

NOLI ME TANGERE.

NOVELA TAGALA.

„Was? Es dürfte kein César auf euren Bühnen
sich zeigen? — Kein Achill, kein Orest,
keine Andromacha mehr?“
Richt! Man sieht bei uns nur Blätter,
Gummigeldbäume, — Pflänzchen, Secretäre
oder Pulvermaler.
„Wer, ich bitte dich, Freund, was kann denn
dieser Richter — Orestes begehen, was kann
Orestes denn durch sie gelächelt?“

„Qué? No podría un César presentarse
En vuestras tablas? no mas un Aquiles,
Un Orestes ó Andrómaca mostrarse?“
Quis! Si no vemos mas que coque los,
Guras, alféreces y secretarios,
De husares comandantes y alguaciles.
„Mas, di; qué pueden estos perdularios
Hacer de grande? Pueden tales ratas
Dar lugar á hechos extraordinarios?“

Schiller. La sombra de Shakespeare.

BERLIN.

Berliner Buchdruckerei-Actien-Gesellschaft
Setzerinnen-Schule des Lette-Vereins.

1901 la traducción americana de la obra [*Eagle Flight*] reconoció su mérito literario. "El autor, dice Howell, al parecer aprendió su oficio de los novelistas españoles modernos, admirables maestros de sencillez y precisión, escribiendo su obra con aquella característica gracia latina que es en ellos inherente".

Los primeros ejemplares fueron presentados por Rizal a sus amigos que residían en Europa. Otros fueron enviados a las Filipinas en donde se armó tal escándalo que llegó a prohibirse su circulación. Poseer la obra o referirse a ella fueron considerados como motivos suficientes para ser detenido como sospechoso de ideas antigubernamentales e irreligiosas. Empero, con toda seguridad nadie leyó la obra con espíritu tranquilo por cuanto el desgaste político y el descrédito de las estructuras coloniales, anunciaban ya la catástrofe final. Por otra parte, fuera de autoridades y funcionarios peninsulares muy pocos filipinos conocían realmente el español. Muchos en Manila se entendían en una mezcla de tagalo y castellano, conocida como *lengua de tienda*. La hispanización en aquellas islas no había alcanzado el grado de profundidad obtenido en América.

II

Nació el héroe en Kalamba, Provincia de Laguna, el 19 de junio de 1861, y fue el séptimo hijo de Francisco Mercado Rizal y Teodora Alonso. Su padre era un próspero comerciante, en tanto que su madre, una mujer culta de Manila. Según Rizal, doña Teodora hablaba la lengua española muchísimo mejor que él. La familia habitaba en una enorme casa de madera y piedra — que hoy se conserva como museo rizaliano — donde se respiraba una atmósfera de cultura. Desde niño, Rizal reveló una inteligencia privilegiada. Educado inicialmente en el hogar, pasó luego al colegio Ateneo Municipal de Manila, regentado por los jesuitas, en donde fue alumno modelo. El 14 de marzo de 1877 se graduó en la Real Pontificia Universidad de Santo Tomás de Aquino, única institución autorizada por el gobierno para conferir grados. En esta ocasión recibió cinco premios.

Cuando entró Rizal al Ateneo, aún no hablaba bien el español, pero a los seis meses se desenvolvía adecuadamente, comenzando a poetizar con el beneplácito de sus maestros, quienes tan sólo le hacían ligeras correcciones gramaticales a sus poemas. Baste recordar además que siendo adolescente de 14 años recibió la tarea de poner en verso la *Tragedia de San Eustaquio*. Su profesor, el jesuita Francisco de Paula Sánchez, se sorprendió del trabajo efectuado durante las vacaciones de 1876, pues versificó un librito de 54 páginas de ocho octavos. Pero si Rizal dio muestras tempranas de aficiones literarias, nunca se manifestó interesado por los deportes o los juegos escolares.

En 1880 participó en un concurso literario sobre Cervantes, organizado por el Liceo Artístico de Manila. Su composición *El Consejo de los Dioses*, drama alegórico, obtuvo el primer lugar, aunque se publicó anónimamente por ser fruto "de un indio" como llamaban entonces a los nativos de las Filipinas. Con todo, Rizal permaneció frío e indiferente. Sobre este suceso, escribió en 1887 un ensayo titulado *Llanto y Risa*, en donde describió las burlas de que fue víctima por haber resultado vencedor en competencia con jóvenes peninsulares o hijos de españoles radicados en las islas.

Matriculado en 1877 en la Universidad de Manila, comenzó a estudiar medicina, aunque sintiéndose infeliz por cierto cariz de discriminación que existía en aquel claustro. Para terminar su carrera profesional viajó en 1882 a España, entrando por Barcelona, en donde conoció la fortaleza de Montjuich. Catorce años más tarde, volvería al mismo lugar pero como prisionero.

En la ciudad Condal escribió su artículo *Amor Patrio* que luego fue publicado en el *Diarong Tagalog*, publicación bilingüe de Manila.

En Madrid, terminó en 1884 la licenciatura en medicina y dos años más tarde obtuvo el doctorado.

La colonia filipina de Madrid, solía exaltar su vida estudiantil, pero lo tildaban, no obstante, de moralista por su conducta intachable y su manía permanente de dar consejo a los jóvenes.

Hay que recordar también cómo Rizal, para no perder el tiempo en veleidades, se matriculó en la facultad de filosofía y letras, en donde se graduó a los 24 años de edad, calificándose para la docencia universitaria y obteniendo el primer premio en griego. Además, había tomado lecciones privadas de alemán e inglés y continuado en el ejercicio de su afición por la pintura y la escultura².

III

Editado el *Noli me tangere*, Rizal regresó a la patria el 5 de agosto de 1887, no obstante las prevenções de sus amigos y las súplicas familiares. Como su obra había sido publicada en Alemania, en donde tenía muchísimos amigos, se hizo correr el rumor de que era espía de los alemanes y se le hostilizó en el ejercicio profesional de la medicina. Frente al acoso político decidió viajar a Hong Kong, Japón, Estados Unidos e Inglaterra, en donde se asentó por algún tiempo. En Londres dedicó su tiempo a investigar en el British Museum, en donde descubrió la edición prin-

² Republic of the Philippines. José Rizal National Centennial Commission, International Congress on Rizal 4-8 December 1961. Manila, National Printing Co., inc., 1961.

cipe de *Sucesos de las Islas Filipinas* [publicada en México en 1604], escrito que resolvió sacar a la luz nuevamente, luego de enriquecerlo con valiosas y numerosas notas. El profesor austríaco Ferdinand Blumentritt, conocido orientalista de la época, fue el prologuista de la reedición de esta obra de tanto valor etnológico y social para la historia filipina.

Varios artículos, hoy clásicos de Rizal, fueron escritos en su período londinense y publicados en *La Solidaridad* de Madrid. Este periódico era editado por filipinos afectos a España pero a la cual solicitaban les concediera los mismos derechos que tenían los peninsulares. En *La indolencia de los Filipinos y Filipinas dentro de cien años*, quedó al descubierto el conocimiento profundo de Rizal sobre la historia de las islas y su inmenso patriotismo. También terminó en la capital británica *El Filibusterismo*, su segunda novela cuyo título empleaba la expresión manileña para referirse a los patriotas que iban a ser colgados o a la actitud del hombre presuntuoso. Sin dinero para publicarla, se trasladó a Bélgica en donde logró la cooperación de un filántropo de su país.

En 1891 quiso regresar nuevamente a Filipinas, pero disuadido por sus amigos se estableció en Hong Kong. No obstante, en junio del año siguiente llegó a Manila en donde fue recibido por los carabineros, aunque se le dejó libre. Al día siguiente visitó al gobernador para interceder por su padre y hermanos quienes habían sido condenados al exilio, como peligrosos por ser sus parientes. Finalmente, Rizal fue confinado en la Real Fuerza de Santiago al comenzar el mes de junio. Muchos patriotas se indignaron entonces con la prisión del médico Rizal y resolvieron en consecuencia formar una sociedad revolucionaria con el nombre de *Kataastaansan Kagalang-galang Katipunam ng mga Anak ng Bayan* [Asociación Suprema y Venerable de los Hijos del Pueblo], más conocida en la historia como la *Katipunam*. Ésta se esforzó por llevar a las masas filipinas a la revolución contra España en 1896. La *Katipunam* decidió acabar con el dominio español con las "balas y los bolos" [machetes], pues se había visto en el caso rizaliano del fracaso de la "lengua y la pluma".

Transferido Rizal a Mindanao, allí se ocupó en el ejercicio de la medicina y en diferentes obras de mejoramiento local. Aprendió la lengua nativa del lugar y además compuso *Mi Retiro* e intentó escribir una tercera novela. Muchos amigos le aconsejaron que escapara, pero Rizal se opuso siempre a todo lo que fuera subrepticio o ilegal. Por ello, decidió ofrecerse al gobierno español como médico de las tropas españolas acantonadas en Cuba. En julio de 1896, recibió finalmente la carta de aceptación para su traslado a Cuba. Llevado a Manila, mientras se preparaba el viaje, se le declaró "detenido pero no prisionero", a fin de evitar problemas con sus parientes,

amigos y admiradores. En septiembre fue conducido al vapor Isla de Panay, próximo a zarpar a Barcelona. Desgraciadamente, una historia absurda recorrió entonces la capital. Se decía que, en un brindis con los pasajeros, Rizal había asegurado que el día más feliz para las Filipinas sería aquel cuando pudieran beber vino en los cráneos de los españoles. Esta calumniosa conseja significó la sentencia de muerte para el doctor Rizal. Llegado el Panay a la isla de Malta, el héroe fue obligado a permanecer a bordo, mientras los demás pasajeros bajaban a conocer el puerto. Finalmente, el 3 de octubre llegaron los viajeros a Barcelona. Rizal fue conducido a Montjuich a pie y llevando sobre sus hombros el equipaje, mientras los guardianes iban a caballo. A las cinco de la mañana fue consignado en la celda número once, y de allí fue llevado al despacho del general Despujal, para informarle que estaba prisionero y que sería regresado de inmediato a Filipinas. Obligado a subir a bordo del barco Colón, con etiqueta de viajero peligroso, llegó nuevamente a la patria el 3 de noviembre. En Manila ya le tenían preparado el mamotreto del juicio. Prisionero en la fortaleza de Santiago, escribió *Adiós*, poema digno de figurar entre las mejores páginas poéticas de nuestra lengua.

Condenado a muerte, recibió la descarga de los fusiles y el golpe de gracia el 30 de diciembre de 1896, a las siete de la mañana. Curiosos y perseguidores reunidos en el campo de Bagumbayan [Pueblo Nuevo], gritaron entonces "¡Viva España! ¡Mueran los traidores!". El pelotón encargado de la ejecución, al regresar al Fuerte Santiago, marchó bajo los acordes de la "Marcha de Cádiz", como último signo de contradicción en la vida del héroe. Sin embargo, con su muerte comenzó la agonía del poder español en Filipinas. Por ello, es indiscutible la importancia social, histórica y política del *Noli me tangere* cuyo centenario recordamos. Dicha obra, inició la cadena de persecuciones, cárceles, oprobios y calumnias contra el "Quijote Oriental" como lo llamó el español Wenceslao E. Retana. A este título don Miguel de Unamuno añadió: "Fue un Quijote del pensamiento a quien repugnaban las impurezas de la realidad".

Rizal en su época, repitió lo acaecido en América en los albores del siglo XIX: "Son los mismos reclamos de la América Hispana ante Fernando VII, dice Leopoldo Zea, pidiendo, simplemente ser parte de una nación de la que se sabían parte"³. Al fin de cuentas, los hijos de los leones son también leones.

HUMBERTO TRIANA Y ANTORVEZA

³ JOSÉ RIZAL, *Noli me tangere* (Prólogo de Leopoldo Zea), Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1976.

MENSAJES POR LA EDICIÓN DEL « VOCABULARIO DE AMERICANISMOS » DE FRAY PEDRO SIMÓN

Noticias Culturales *transcribe a continuación una parte de los numerosos mensajes recibidos por el Instituto Caro y Cuervo con motivo de la publicación de la edición facsimilar de la Tabla para la inteligencia de algunos vocablos aparecida en el primer tomo de las Noticias historiales de Fray Pedro Simón. Esta primicia de nuestra nacionalidad cultural ha sido recibida con especial interés por su valor lingüístico e histórico ya que es un documento que sirve como punto de referencia de las investigaciones filológicas colombianas.*

IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director Instituto Caro y Cuervo
Carrera 11 N° 64-37
Bogotá.

Compláceme avisar recibo interesantísima publicación *Fray Pedro Simón y su Vocabulario de Americanismos*.

Cordialmente,

VIRGILIO BARCO

*

IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director Instituto Caro y Cuervo
Apartado Aéreo N° 51502
Bogotá.

Muy agradecido por su saludo de Navidad y Año Nuevo y por el envío de la edición facsimilar sobre *Fray Pedro Simón y su Vocabulario de Americanismos*. Deseo para usted y para el Instituto muchos éxitos en el próximo año. Cordial abrazo,

CARLOS LLERAS RESTREPO

*

Dr. IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director
Instituto Caro y Cuervo
Apartado Postal 805 (Chapinero)
Bogotá.

Mi querido amigo y colega:

He recibido la magnífica edición que han hecho Vds. para estas

Pascuas del *Vocabulario* de fray Pedro Simón. Ha sido una excelente oportunidad para publicarlo con el lujo con que lo han hecho. Se lo agradezco muchísimo y más cuando me veo tan reiteradamente mencionado en él.

Con toda gratitud, envío un cordial abrazo,

DEMETRIO RAMOS

*

Muy apreciado doctor Chaves:

Uno de los beneficios maravillosos que me dejó la visita del Santo Padre, fue el haber podido conocer personas tan valiosas y especiales como usted. Mil gracias por su saludo de Navidad y su regalo del libro de *Fray Pedro Simón*. Le agradezco también su saludo de condolencia con ocasión de la dolorosa desaparición del señor Cardenal Muñoz Duque. Reciba mi saludo muy cordial que lleva mi plegaria y bendiciones para el año que ha comenzado. Fraternalmente en el Señor Jesús.

FABIO SUESCÚN MUTIS
Obispo Auxiliar de Bogotá

*

Dr. IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director
Instituto Caro y Cuervo
Bogotá.

Le agradece muchísimo el envío de la edición del *Vocabulario* de Fr.

Pedro Simón y le desea un feliz año 87, así como al I. C. C.

Muy cordialmente,

BERNARD POTTIER

*

Sr. D. IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director del Instituto Caro y Cuervo
Bogotá (Colombia).

Mi distinguido amigo:

Reciba mi cordialísima felicitación con mis mejores deseos para este Nuevo Año. Le ruego que exprese estos votos de justa fortuna para sus compañeros del admirable Instituto que usted dirige.

Agradezco de todo corazón el generoso envío que me hace de las publicaciones de tan prestigiosa Institución que indica el singular valor de la Tradición Creadora, ya que los nombres memorables de Caro y Cuervo se ven ahora renovados y vivos en los eminentes lingüistas y filólogos que hacen del Instituto Caro y Cuervo ejemplo singular y fecundo de las humanidades modernas.

Muy afectuosamente le saluda,

JOSÉ PRAT

Hermoso saludo de Navidad la edición facsimilar del *Vocabulario* del P. Simón con el excelente estudio del R. P. Luis Carlos Mantilla Ruiz, O. F. M.

Padre
LUIS CARLOS MANTILLA RUIZ, O.F.M.
Bogotá.

Apreciadísimo Padre:

Acabo de recibir de manos del doctor Ignacio Chaves su libro *Fray Pedro Simón y su Vocabulario de Americanismos*. Lo he gozado intelectualmente estableciendo su rigor de investigador; su riqueza de datos; el aporte que nos da a quienes hemos pensado y escrito que toda la obra en Indoamérica tiene una calidad y característica — entre ellas el idioma — que nos separa del mundo hispánico y nos da categorías propias, singulares.

Quería felicitarlo y decirle cuánto apoyo nos presta con sus enseñanzas.

Además, hay que felicitarlo por su buena y pulcra edición que ha hecho nuestro gran Instituto Caro y Cuervo.

Va el más cordial saludo,

OTTO MORALES BENITEZ

*

Al Director
del Instituto Caro y Cuervo
IGNACIO CHAVES CUEVAS
Apartado aéreo 51502
Bogotá / Kolumbien

Muy estimado Dr. Chaves Cuevas:

Con estas líneas me es grato transmitirle mis gracias muy expresivas por haberme mandado el libro precioso *Fray Pedro Simón y su Vocabulario de Americanismos* como saludo navideño, así como por sus amables votos para las fiestas y el Nuevo Año. Le devuelvo igualmente mis mejores saludos para un buen año de 1987, lleno de trabajo exitoso y de su bienestar personal.

Me ha alegrado mucho este obsequio, que pienso es interesantísimo, tanto en esta nueva impresión, como para la comprensión de los primeros tiempos de la conquista o de la "formación" de América Latina, a la cual se dirige ahora tanto interés de la investigación. La introducción del P. C. C. Mantilla Ruiz es muy informadora y buena y la presentación gráfica del tomo es excelente.

Le agradezco también las otras remesas de las publicaciones del Instituto que no he confirmado com-

pletamente. Siempre me son muy útiles y las recibo con agrado.

Con mis gracias repetidas y saludos a los colegas del Instituto Caro y Cuervo, me suscribo con cordiales saludos,

GISELA BEUTLER

*

Señor doctor don
IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director I. C. C.
Apartado Aéreo N° 51502
Bogotá. Colombia.

Distinguido señor:

Agradezco muy sinceramente, a la vez que su consideración como colaborador y amigo, su gentileza para las fiestas de Navidad y Año Nuevo: la edición del *Vocabulario de Americanismos* de fray Pedro Simón es una auténtica joya para bibliófilos, no lo es menos para la lexicografía el estudio de Mantilla Ruiz. Mi más sincera felicitación por la elección del trabajo y por el esmero tipográfico. A ella uno también mi deseo de que el Instituto siga manteniendo su principalísimo lugar en el mundo de la bibliografía lexicográfica; continuando, por un lado, proyectos como el del *Diccionario* de Cuervo y alentando, por otro, la publicación de textos y trabajos teóricos.

Reiterándole mi agradecimiento, al que va unido mi cordial saludo, y sintiéndome a su disposición, se suscribe de usted su servidor y amigo,

IGNACIO AHUMADA LARA

*

Sr. Dr. IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director Instituto Caro y Cuervo
Bogotá.

Muy estimado amigo:

Le agradezco muy sinceramente el ejemplar del *Vocabulario* de Fray Pedro Simón que ha tenido usted la gentileza de enviarme y que acabo de recibir.

Es una publicación hermosísima y una más de las que han contribuido

a esclarecer al Instituto Caro y Cuervo. Mi más cordial felicitación a quienes han participado en el proceso de su publicación.

Además de bella y regiamente editada, la obra es de enorme interés para todos los que nos interesamos en la historia del español en América. Para mí es una joya que pasa a enriquecer mi biblioteca de manera muy significativa.

Reciba usted, con mi profunda gratitud, mis más cordiales saludos,

JUAN M. LOPE BLANCH

*

Señor Director e ilustre colega:

Acaba de obrar en mis manos la edición facsimilar del *Vocabulario de Americanismos* de Fray Pedro Simón, con su tarjeta de saludo para el Año Nuevo.

Al reiterar los votos a usted y los amigos de Yerbabuena, les felicito por tan preciosa edición, que representa un aporte muy valioso al conocimiento no sólo del castellano sino también de todas las lenguas de nuestra cultura occidental en lo que de ellas pertenece al Nuevo Mundo. Es pues dicha edición una muestra ulterior de la importante obra científica de investigación original y rescate de patrimonio cultural que desarrolla el Instituto Caro y Cuervo.

De Ud. atentamente,

EMILIO PERUZZI

*

Excmo. Sr. D.
IGNACIO CHAVES CUEVAS
Bogotá.

Estimado señor y amigo:

Muy encarecidamente le agradezco sus deseos, que le devuelvo centuplicados para usted y su glorioso Instituto Caro y Cuervo; con el mayor placer los he recibido junto con la excelente edición del *Vocabulario de Americanismos* de Fray Pedro Simón, novedad absoluta de gran valor histórico y actual.

Atentamente le saluda su b. a.,

ORESTE MACRÍ

Señor doctor
IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director
Instituto Caro y Cuervo
Ciudad.

Señor Director:

De la manera más atenta me dirijo a usted con el fin de agradecerle el envío del interesante volumen titulado *Fray Pedro Simón y su Vocabulario de Americanismos*, editado por el Instituto a su digno cargo. El mismo constituye un ejemplo de la invaluable labor que el Instituto Caro y Cuervo adelanta para dar a las nuevas generaciones elementos y herramientas que permitirán escribir nuevos capítulos de nuestra historia, enriqueciendo así la identidad de nuestra nación.

Cordialmente,

JULIO LONDOÑO PAREDES
Ministro de Relaciones Exteriores

*

Dr. IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director Instituto Caro y Cuervo
Bogotá.

El Embajador de España en Colombia y la señora Doris de García-Miranda

Con todo afecto y agradecidísimo por el envío de *Fray Pedro Simón y su Vocabulario de Americanismos*, un gran abrazo,

MANUEL GARCÍA MIRANDA Y RIVAS

*

Señor doctor
IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director del
Instituto Caro y Cuervo
E. L. C.

Muy estimado doctor:

Quiero aprovechar el envío de su libro *Fray Pedro Simón y su Vocabulario de Americanismos*, que vino con una amable tarjeta, para retornarle mis saludos de Navidad y Año Nuevo, y agradecerle todas las valiosas publicaciones con que me ha favorecido durante el año, entre las cuales destaco la reimpresión de la historia de la Virgen de Chiquinquirá.

Todas sus publicaciones las conservo debidamente catalogadas en mi biblioteca, por lo cual le ruego se sirva conservarme en la lista de quie-

nes son favorecidos por las producciones de ese Instituto, que es orgullo de Colombia.

Hago extensivos mis saludos de Año Nuevo a todos sus colaboradores y sus familias.

Atentamente,

ALFREDO D. BATEMAN

*

SECRETARIADO PERMANENTE
DEL EPISCOPADO COLOMBIANO

Estimado doctor y amigo:

En estos días fui gratamente sorprendido por el delicado envío de tan precioso regalo como es el *Vocabulario de Americanismos* de Fray Pedro Simón.

Mil y mil gracias por su bondad y por su generosa amistad. Cordial saludo,

Padre GUILLERMO MELGUIZO YEPES
Secretario General

Florencia, 22 de enero de 1987

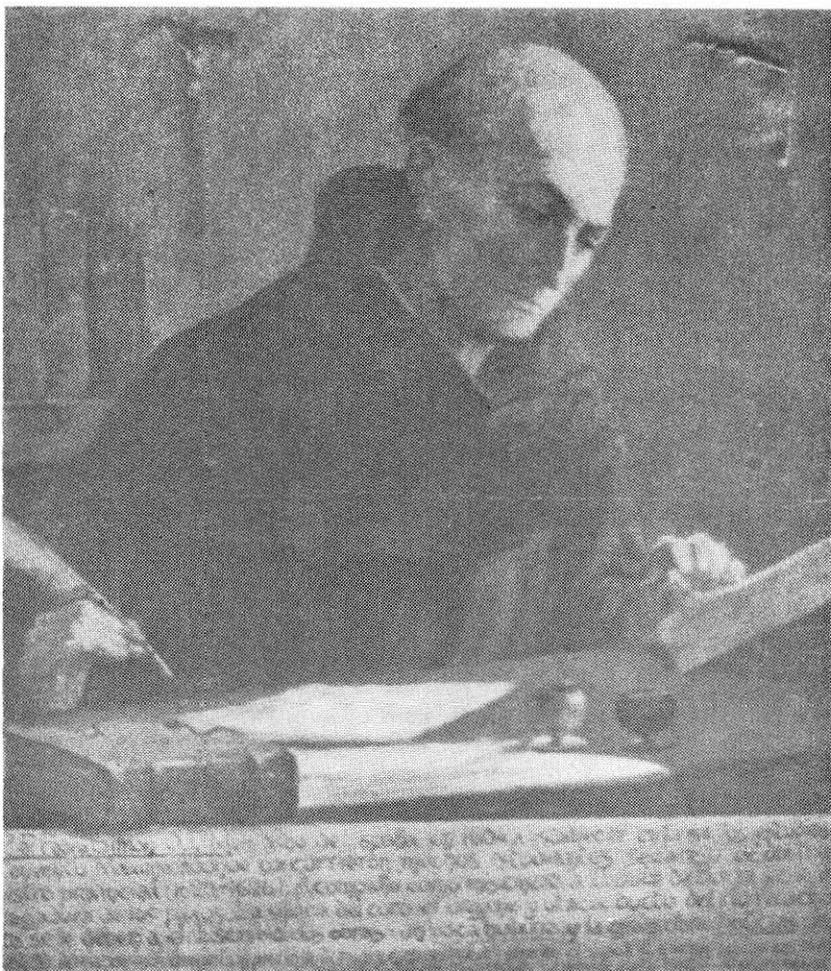
Doctor
JOSÉ IGNACIO CHAVES CUEVAS
Director Instituto Caro y Cuervo
Bogotá - Colombia.

Apreciado señor director,

Reciba mis mejores deseos para usted y en consecuencia para ese importante Instituto en el año que inicia, al igual que mis agradecimientos por su cortesía al remitirme la publicación *Fray Pedro Simón y su Vocabulario de Americanismos*, la que tenga la seguridad leeré cuidadosamente, entre otras por ser un gran admirador de la cultura americana.

Con sentimientos de consideración,

Pf. ANTONIO A. MARTINO



FRAY PEDRO SIMÓN

COMENTARIOS DE PRENSA A PROPÓSITO DE ALGUNAS PUBLICACIONES DEL INSTITUTO

No sabemos cómo vamos a terminar el siglo. Lo que sí sabemos es que lo habíamos empezado muy mal. Estábamos en la "Guerra de los mil días", y mientras se acababa, el presidente del país, a la sazón Sanclemente, pasaba sus días y noches en "pueblecillos remotos" como llamaba Marroquín a Guaduas y Villeta. Sanclemente, ya muy viejito, se proponía entregar el poder al vicepresidente cuando terminara la guerra para no cambiar mulas en medio de la quebrada.

No pensaba así Marroquín, quien decidió por sí mismo que era mejor cambiar de equipo, sin mostrar ninguno de los escrúpulos que han sido característicos de los conservadores, teóricamente, cuando se trata de ley y orden. Son muy remilgados en cuestiones constitucionales, pero hacen excepciones. Y al señor Caro no le gustaban las excepciones siendo, como era, gramático profesional. Un documento de Caro, muy poco conocido, que cuenta este golpe y lo analiza como disciplina política y "tono moral" es lo que nos trae el libro de Carlos Valderrama Andrade*, experto insomne e infatigable escudriñador de la historia, particularmente la que se refiere a Caro.

La idea original era más modesta y menos atractiva: revelar las relaciones entre Caro y fray Ezequiel Moreno. Este clérigo, originario de la provincia de Logroño, vivía en el siglo XVI español. Ordenó que después de su muerte se inscribiera en su catafalco, con grandes caracteres que pudiera leer todo el mundo: "El Liberalismo es pecado". A esa santa misión dedicó su vida, en Bogotá, en Casanare y finalmente en Pasto, de donde fue obispo. Lo declararon beato, muerto en olor de santidad, aroma muy de la época y que ya no se usa. Nadie piensa que la Iglesia moderna lo canonicó. Se quedará beato por toda la eternidad. Una razón es que si los conservadores nacionalistas solicitan la canonización de fray Ezequiel, es inevitable que se opongan los históricos.

El beato Ezequiel era hombre pobre, desprendido, caritativo, con esa santidad bobalicona que fue tan común en Logroño hace 4 siglos. En Pasto quedó como Pedro en su casa, por decirlo con frase original. Y a poco andar ya estaba de pelea con el obispo de Ibarra, que era liberal. Ya entonces Ecuador, un vecino más pequeño, nos daba ejemplos de civilización y de cómo la clase de obispo que le toque a uno es índice seguro de la opinión que tiene de nosotros el Espíritu Santo. Fray Ezequiel era muy amigo de Caro, y de doña Anita, la primera o segunda dama de entonces. Un despiste providencial hizo posible que el libro no se perdiera en la hojarasca santificante del beato Ezequiel y en cambio don Carlos Valderrama nos recogiera documentos inéditos de la época,

* *Un capítulo de las relaciones entre el Estado y la Iglesia en Colombia. Miguel Antonio Caro y Ezequiel Moreno.* Por Carlos Valderrama Andrade, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1986.

final del siglo y principios del actual, con episodios fascinantes que creemos conocer en la historia patria pero que en realidad ignoramos en sus detalles, muy sabrosos.

Los versos latinos de don Miguel no fueron escritos en esa lengua para darse viso sino por otra razón, muy política: "Para que no entiendan los conservadores históricos". ¿Entendieron algo en el *Repertorio histórico*? No lo sabemos, porque don Carlos Martínez Silva no hace alusión a ello. Tal vez sabía más francés que latín, como les sucede normalmente a los conservadores más civilizados, llamados liberalizantes. El beato Ezequiel los llamaba "masones". Un sacerdote culto, Baltasar Vélez, que había estudiado en la Europa del siglo XIX y detestaba las guerras religiosas y la Inquisición del siglo en que vivía el beato Ezequiel, hizo elogio público de la posición de los *históricos* y atacó fuertemente a los fanáticos conservadores que intentaban identificar religión y partido, para mantener su dominio sobre votos y púlpitos. Es una historia divertida, aunque no lo parezca en la severa presentación del tema, con centenares de notas y un impresionante aparato erudito.

ANTONIO PANESSO

En *El Espectador*, enero 2 de 1987, pág. 2 A.

El 10 de noviembre de 1986, día aniversario del nacimiento de don Miguel Antonio Caro, la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, en sus instalaciones de Yerbabuena imprimió la página 490, que en rigor editorial sería la novecientos, por la letra de las transcripciones y de las citas, del nuevo libro del erudito investigador, doctor Carlos Valderrama Andrade, titulado: *Un capítulo de las relaciones entre el Estado y la Iglesia en Colombia. Miguel Antonio Caro y Ezequiel Moreno*, que por las personas que en sus páginas transitan; por la historia que recoge de toda una época supremamente agitada; por los acontecimientos que en ella se debaten y por los documentos transcritos, está llamado a crear una enorme polémica nacional.

Precedidos de un magnífico estudio, "la orientación de la obra", del destacado recopilador, doctor Valderrama Andrade, vienen cinco capítulos: I Estado e Iglesia. II Misiones en Colombia. III El beato Ezequiel Moreno. IV El señor Caro. V El golpe del 31 de julio de 1900. En ellos se estudian hechos y asuntos trascendentales como: La religión, elemento de cohesión social y unidad nacional. Rafael Núñez y los valores religiosos y morales. La Constitución de 1886 y el problema político-religioso. Núñez, Caro y la Constitución de 1886. El Estado colombiano, la Iglesia y el régimen concordatario. Identificación entre la Iglesia y el partido conservador. Restablecimiento de las misiones católicas. Creación del primer vicariato apostólico. Llegada de los padres candelarios. El beato Ezequiel Moreno, vicario apostólico de Casanare. Obispo titular de Pinara. Obispo de Pasto. El Santo. Caro y los jesuitas. Caro y los candelarios. Caro y su gobierno vistos por el beato Ezequiel. 1892: La elección para la vicepresidencia. 1893: Motín de artesanos contra el gobierno de Caro. 1894: Conspiración radical. 1895: La guerra civil. 1896: El gobierno de los cinco días. 1897: Campaña presidencial.

Todo lo anterior explicado mediante minuciosas, oportunas y meticulosas notas que aclaran el panorama histórico de personajes y sucesos.

La parte documental consta de doce testimonios suscritos por don Miguel Antonio Caro, el doctor Carlos Martínez Silva, el presbítero Baltasar Vélez V. y el beato fray Ezequiel Moreno.

Naturalmente los textos trascendentales son los dos opúsculos titulados: "O con Jesucristo o contra Jesucristo, o catolicismo o liberalismo. No es posible la conciliación", suscrito en Pasto el 29 de octubre de 1897 y el del 20 de mayo de 1898: "O catolicismo o liberalismo. No es posible la conciliación. Contra la segunda carta del señor presbítero Baltasar Vélez" y la "Sexta Circular en la que se da a conocer al clero y fieles de la diócesis el decreto de la S. R. U. I. (Santa Romana Universal Inquisición) de 10 de junio de 1898, condenando la obra titulada *Los intransigentes*, del presbítero don Baltasar Vélez", del 3 de abril de 1901, también fechada en Pasto por el beato fray Ezequiel Moreno, obispo de esa ciudad y diócesis.

En el índice onomástico están citados 978 nombres y cuenta con veinticuatro láminas.

Esta obra estructurada por el especialista en el señor Caro, doctor Carlos Valderrama Andrade, complementa sus muy eruditas y elogiadas producciones sobre el eminente humanista y expresidente colombiano, y nos trae una visión verídica y certera sobre una serie de hechos bastante olvidados por el país político colombiano y deja en claro la cara oculta de numerosos acontecimientos y el perfil de algunos de nuestros prohombres.

Y por sobre todo emerge la recia figura del ilustre agustino recoleto, fray Ezequiel Moreno, cuyas heroicas virtudes han sido reconocidas por la Iglesia Católica y ya lo ha elevado a los altares.

Cada día que pasa nos damos cuenta que la historia de Colombia está por escribirse y nos afincamos más en la necesidad de enseñarles a las nuevas generaciones el itinerario de nuestra vida nacional. Se necesitan libros como el que comentamos y que pudimos leer y releer como un gran regalo de Pascuas en las nunca bien ponderadas playas de la isla de Aruba, donde realmente se pueden repetir los versos de fray Luis de León: "Qué descansada vida la del que huye del mundanal ruido", indispensable para poder deleitarse leyendo a los "sabios que en el mundo han sido".

ANTONIO CACUA PRADA

En *El Siglo*, enero 9 de 1987.

El señor Caro

Ha concluido el benemérito Instituto Caro y Cuervo la publicación de los *Estudios constitucionales y jurídicos* de don Miguel Antonio Caro. La compilación y las notas han sido obra de Carlos Valderrama Andrade, laborioso investigador y glosador acertado de la gigantesca obra intelectual de aquel colombiano ilustrísimo.

Sabido es que no tuvo el señor Caro instrucción escolar. Recibió de su abuelo Tovar y de profesores particulares, por éste escogidos, los fundamentos esenciales

para la posterior adquisición de una completa formación cultural. El resto de su inmenso saber fue resultado de admirable disciplina personal, facilitada por excepcional capacidad comprensiva y asimiladora. Estas circunstancias le dan categoría de prodigiosa a la sabiduría que logró acumular en diversos ramos del conocimiento.

Contiene el tomo último de los mencionados estudios algunos documentos oficiales, redactados por Caro como vicepresidente encargado de la presidencia; y un extenso ensayo periodístico sobre libertad de imprenta, en que destellan conceptos de perdurable aplicación. Admiran en todos ellos el vigor del razonamiento, la dignidad del lenguaje, el acopio de doctrina y la destreza polémica.

Para medir la rectitud intelectual de este prohombre, sirve, quizás, un ejemplo menor. Decretó el Congreso una ley de honores a tres arzobispos bogotanos fallecidos. Parece que fue la intención original costear un monumento a alguno de ellos, pero esta parte dispositiva fue eliminada del texto final, que sólo contuvo la justa exaltación de las virtudes que los eminentes prelados poseyeron. Enviada la ley a la sanción presidencial, la impartió el señor Caro, pero en el mensaje con que la remitió ya tramitada al presidente del Senado, declara que tuvo inconvenientes intelectuales para hacerlo, por cuanto desprovisto el texto del acto dispositivo que justificaba la sanción, era en realidad sólo un preámbulo que no requería el "ejecútese" presidencial. Sostuvo su interpretación con este razonamiento: "Las leyes son preceptivas, no doctrinales. Las opiniones, por respetables y fundadas que sean, sólo pueden figurar en la ley como considerandos. Lo mismo, exactamente, sucede en las sentencias. Ni los parlamentos, ni los gobiernos, ni los tribunales pueden decretar el mérito de los hombres ni la verdad histórica, lo que no obsta para que el legislador se haga intérprete de un sentimiento de justicia o de la opinión común, para decretar un homenaje público, un monumento artístico, una recompensa a la familia del finado, o cualquiera otra manifestación externa que, por modesta que sea, pueda ser *ejecutada*". Discreta lección permanente para los encargados de redactar leyes de honores ...

Editó el Instituto Caro y Cuervo, en las postrimerías del año anterior, un admirable estudio del P. Briceño Jáuregui sobre los bimilenarios de Virgilio, Tibulo y Propercio. Y ya había publicado, bajo la dirección de Valderrama Andrade, los *Estudios Virgilianos* de Caro. Éstos y los ejemplos traídos por el P. Briceño confirman la altísima categoría que como latinista alcanzó Caro; y el pulquísimo numen que lo guió en sus traducciones. Los *Estudios* convencen, además, de que nadie en su época le vencía en conocimiento de la obra del cisne mantuano. La extensión de sus investigaciones y el juicio crítico que las guió, permiten afirmar que ese trabajo supera el de Menéndez Pelayo sobre Horacio en España.

En memorable discurso proferido ante el cadáver del señor Caro, al enumerar Guillermo Valencia los principales autores a quienes visitó aquél con "la hopalanda castellana", cita al "árido Propercio y el esotérico Tibulo". La lectura de la obra del P. Briceño Jáuregui persuade de que lejos de ser árido era amenísimo Propercio; y de que no hay tinieblas expresivas en la musa de Tibulo. Parece que el egregio payanés (que no fue latinista) no había profundizado la lectura de esos poetas. Y perdónese me la alusión fuera de contexto.

Esta edición destinada a conmemorar el centenario de la Constitución de 1886, reproduce *La Tadeo* el prólogo de Carlos Lleras Restrepo al libro en que recogió el Banco de la República escritos del señor Caro sobre cuestiones económicas. En esas páginas introductorias, declara Lleras su admiración por la copiosa suma de conocimientos de que en tales materias exhibía Caro, por la documentación, extraída de los más respetables autores extranjeros, con que respaldaba sus asertos; y por el inesperado sentido de modernidad con que aplicaba al caso colombiano sus teorías. Con entusiasmo hace notar Lleras "la armonía que sus ideas en materia monetaria guardan con su concepción política del Estado y con las doctrinas jurídicas que informaron su obra constitucional". La impresión que tal caso produce está expresada por Lleras Restrepo en estas palabras justicieras: "En una época en que los estudios económicos constituían una excepción en el país, es admirable el ejemplo del humanista que pasa con tan singular facilidad de los versos armoniosos del poeta latino a las ciencias políticas y sociales; y que se mueven en éstas como en campo propio, ahondando con singular penetración en la realidad de los fenómenos y dando siempre a sus intervenciones el sello del aplomo y de la seguridad que sólo pueden comunicar un estudio atento y una detenida meditación".

Del señor Caro dijo un ilustre prelado de su tiempo que era "la primera virtud y la primera ilustración de Colombia". Al concluir el estudio que he comentado, afirma Carlos Lleras que Caro es "una de las más puras glorias de la República y el más alto exponente de la inteligencia colombiana".

GREGORIO ESPINOSA

En *El Siglo*, enero 18 de 1987.

El 6 de octubre de 1905 firmó en Pasto su testamento Fray Ezequiel. La siguiente cláusula aparece citada en el libro de Valderrama Andrade sobre Miguel Antonio Caro y el fraile: "Confieso una vez más que el liberalismo es pecado, enemigo fatal de la Iglesia y reinado de Jesucristo, y ruina de los pueblos y naciones, y queriendo enseñar esto aun después de muerto, deseo que en el salón donde se exponga mi cadáver, y aun en el templo durante las exequias, se ponga a la vista de todos un cartel grande que diga: *El liberalismo es pecado*. Se hace constar esto para satisfacer un deseo íntimo del difunto...".

Fray Ezequiel era tajante. Los liberales eran malos y los conservadores buenos. Cuando la paz del Wisconsin, para acabar con la guerra civil, escribió: "hemos estado ya de fiesta por la paz, pero no me ha calentado esta paz, y veo venir, no tardando mucho, un liberalismo moderado, peor que el violento. En el tratado que han hecho en Panamá han dejado al partido liberal sus banderas, y así se hace constar en uno de sus artículos". De aquí en adelante el fraile se pronunció contra la paz. No a la ligera Fray Ezequiel había tomado fondos del obispado para armar los ejércitos destinados a matar liberales. Sus razones eran tan profundas que enlazaba lo de Nariño al traducir los Derechos del Hombre — peste de la Revolución Francesa —, con las cosas que escribía Uribe Uribe, el malo.

Se había dado el nombre de Nariño al nuevo departamento del sur de Colombia. El Fraile lo supo con indignación: "Está ya sancionado el nuevo departamento de Nariño, el primero que publicó en Colombia los Derechos del Hombre y volteriano neto, según Groot historiador, aunque dice que recibió los sacramentos en su última enfermedad. Por esto, y por las fiestas que se hacen a La Inmaculada, yo y el clero quisimos que se llamara departamento de La Inmaculada, pero muchos de los mismos católicos se han opuesto de un modo feroz".

Para la cuaresma de 1901 escribió Ezequiel una pastoral que exaltan ahora sus devotos, espantados, con Ezequiel, de cómo se va perdiendo el horror al pecado. El pecado era ser liberal. Decía el beato: "Esos católicos tolerantes, condescendientes, blandos, dulces, amables en extremo son los masones y furiosos enemigos de Jesucristo, guardan todo su mal humor para los que gritan ¡viva la Religión!...".

Este apostolado de Ezequiel no reconocía fronteras. Regentaba el Colegio de Tulcán (Ecuador) D. Rosendo Mora, echado de Pasto por dudoso en materia religiosa. El fraile... Mejor que lo diga don Federico González Suárez, entonces Obispo de Ibarra. Escribió a don Miguel Antonio Caro: "En Tulcán, ciudad ecuatoriana, perteneciente a mi diócesis, hay un colegio que es nacional y que, desde el año pasado, lo dirige un señor Mora, colombiano: aunque el colegio es nacional, yo he establecido allí una clase de Religión, he designado el texto y he nombrado el profesor, que es un sacerdote de mi confianza: el ilustrísimo señor Moreno (fray Ezequiel), movido de celo por el bien de sus feligreses, ha excomulgado a los padres de familia que tienen hijos suyos en el colegio de Tulcán, y yo no he podido menos de reclamar contra la violación de mi jurisdicción, y suplico a usted que se digne hacerme el servicio de poner la adjunta reclamación en manos del illmo, y Rmo. Metropolitano de Bogotá". La circular de Ezequiel terminaba así: "No se podrá dar sepultura eclesiástica a los fieles de nuestra diócesis que, teniendo hijos o dependientes en el expresado colegio, murieren sin dar señales de verdadero arrepentimiento de ese pecado".

Lo difícil era callar a Fray Ezequiel. En Roma, el 27 de abril monseñor Luigi Trombetta, secretario de la Congregación de obispos y Regulares, pasaba a Monseñor Cavnignis, secretario de la Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios, la minuta de sentencia definitiva, plenamente favorable al Obispo de Ibarra... El señor Caro, casi tan fanático como Ezequiel "llegó a escribir — dice Valderrama Andrade — una página intitulada *El Obispo de Pasto y el Colegio de Tulcán*, que no llegó a publicarse, pero que evidentemente coincidía con la posición de Fray Ezequiel...".

Valderrama, gran compilador de las obras de Ezequiel y de Caro, lleva el hilo de la historia hasta el día que Caro se alza contra jesuitas y bartolinos, como responsables en parte del golpe contra el presidente Sanclemente y la toma del poder para Marroquín. Ezequiel escribe al padre Pérez: "Supongo que algo muy serio ocurría en el Gobierno, cuando los conservadores han dado ese paso. Era voz corriente por aquí que había en el ministerio dos masones, que nos iban entregando al enemigo, porque no podía ser otra cosa, siendo masones...".

GERMÁN ARCINIEGAS

En *El Tiempo*, febrero 5 de 1987.

NUEVAS PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

FEDERICO GARCÍA LORCA

BAJO EL CIELO
DE NUEVA GRANADA

COMPILACIÓN, PRESENTACIÓN Y NOTAS
DE
VICENTE PÉREZ SILVA



SERIE «LA GRANADA ENTREABIERTA», 42
INSTITUTO CARO Y CUERVO
BOGOTÁ / 1986

En la serie "La granada entreabierta", número 42, acaba de publicar el Instituto Caro y Cuervo el libro *Federico García Lorca bajo el cielo de Nueva Granada* que recoge "los diversos artículos y ensayos relacionados con la vida, la obra y la muerte fatal" del conocido poeta, escritos por autores colombianos. Aparecen, de igual manera, los poemas dedicados "al artífice del *Romancero Gitano*".

La compilación, presentación y notas de este nuevo libro fue realizada por el investigador Vicente Pérez Silva y se entrega "como un homenaje a Federico García Lorca, en el cincuentenario de su infausta desaparición; como un tributo de Colombia a la memoria del poeta y dramaturgo que brilla con luz propia en el panorama de la literatura universal; y cuyo romancero, recogido de la entraña popular, caló profundamente en el alma de sus contemporáneos y dejó huellas perdurables".

El libro está dividido en cuatro partes: Prosa, Poesía, Epistolario de García Lorca y Testimonios. En la Prosa se recogen artículos de Fernando Arbeláez, Bernardo Arias Trujillo, Darío Achury Valenzuela, Eduardo Camacho Guizado, Guiller-

mo Camacho Montoya, Gregorio Castañeda Aragón, Gustavo Correa, Abelardo Forero Benavides, Pedro Gómez Valderrama, Lino Gil Jaramillo, Rafael Maya, William Ospina, Vicente Pérez Silva, Carlos Rincón, Edgardo Salazar Santacoloma, Eduardo Zalamea Borda, Jorge Zalamea y Ramón de Zubiría.

En la Poesía tenemos a Eduardo Carranza, Helcias Martán Góngora, Isabel Lleras de Ospina, Baudilio Montoya, Odilio Mora Serna, Jorge Pacheco Quintero, Juan Manuel Roca, Manuel F. Rugeles y Darío Samper.

En el Epistolario se presentan cinco cartas del poeta español a Jorge Zalamea y en los Testimonios se recogen la evocación fraternal de Francisco García Lorca, los artículos de Manuela Manzanares, César Tiempo, Raúl Roa y la conferencia de Rafael Alberti, pronunciada en el Teatro Colón el 26 de abril de 1960.

Los autores colombianos que han sido consignados en este libro "han contribuido a enaltecer la figura original e inconfundible del trovador andaluz y a reconocer los merecimientos de sus obras; particularmente, el entrañable vigor de su expresión poética, que tanto influjo ejerció en el panorama intelectual de América. Todos ellos, en sus diferentes concepciones y estilos, pero unidos por iguales sentimientos de afecto y solidaridad intelectuales, nos muestran la imagen iluminada del poeta; nos trazan los rasgos atractivos de su personalidad y nos hacen la exaltación, la exégesis, el análisis o la crítica de sus obras".



Los gladiadores de Roma, nuevo libro que publica el Instituto Caro y Cuervo es una contribución del Padre Manuel Briceño Jáuregui, S. J., a las letras patrias, sobre un tema del mundo clásico. Basado en fuentes originales griegas y latinas, y en estudios recientes y comentarios de especialistas, hace el autor un apasionante recorrido por ese universo de sangre y arena, de sol y habili-

dad llamado paradójicamente *juegos del circo*.

Desde los remotos orígenes etruscos, que eran en realidad sacrificios humanos ofrecidos a los *manes* o almas de los muertos, pasa por la descripción de las armas ofensivas y defensivas, por las escuelas de entrenamiento, la técnica mortífera, los combates en parejas o agrupados, o a caballo, las luchas de hombres y fieras, las naumaquias en que combatían y morían de verdad para que el público apreciara lo que es la guerra — para deleite propio —, el reclutamiento, incluso las mujeres combatientes (*gladiatrices*), y tantas vicisitudes en el circo, ante millares de espectadores ansiosos de crueldad.

Y también se expone el negocio de los contratistas de esos pobres seres humanos, los preparativos mismos del espectáculo, la sangre, el dolor, el desfile inicial frente al César, con el impresionante saludo de los que iban a morir...

Abundante bibliografía antigua y moderna respalda la seriedad de la investigación, lo mismo que las numerosas ilustraciones que ayudan a la imaginación, tomadas de los monumentos funerarios de la época. Es un libro que apasiona por el tema y llama la atención por la inhumanidad de los humanos de otros tiempos, que quizás sea también la de nuestros días con menos espectacularidad pero ahora con mayor cinismo.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO
SERIES MINOR
XXVII

MANUEL BRICEÑO JÁUREGUI S. J.

LOS GLADIADORES
DE ROMA

ESTUDIO HISTÓRICO, LEGAL Y SOCIAL



BOGOTÁ
1986

CULMINACIÓN DE 1986

Para finalizar 1986 el Instituto Caro y Cuervo organizó algunas actividades que contaron con la participación de todos sus empleados. En la Casa Cuervo se realizó una amena fiesta para los hijos de los colaboradores y en Yerbabuena se efectuaron los acostumbrados encuentros deportivos y un almuerzo.

Al terminar esos actos, el Instituto ofreció un coctel en el cual el señor director, doctor Ignacio Chaves Cuevas, dijo lo siguiente:

“Culmina un año de extraordinaria actividad en el Instituto Caro y Cuervo. Actividad que nos ha llevado a transformar para engrandecer esta casa a la que tanto le debemos y la que no habría llegado a la posición destacada e influyente que hoy ocupa en el mundo de la cultura nacional e internacional, sin la colaboración y la ayuda generosa y noble de todos ustedes.

Nos espera ahora un 1987 pleno de acontecimientos para los que, desde ya, se prepara el Instituto con especial esmero. El centenario del natalicio del Padre Félix Restrepo, uno de los fundadores de este centro y su primer director y figura del mayor relieve en la vida intelectual de Colombia; y los 45 años de la expedición de la ley 5ª de 1942 por la cual se creó el Instituto. Son dos fechas que no pueden pasar inadvertidas y a las que consagraremos lo mejor de nuestras energías para resaltarlas como se merecen.

A la intensa producción editorial del año que hoy clausuramos deben sumarse otros hechos que complementan los logros obtenidos:

La Imprenta Patriótica ha recibido, gracias a la colaboración espléndida del Banco de la República, un refuerzo técnico notable. Y a partir de 1987 se podrá desarrollar el proceso completo de la edición de nuestros libros y revistas sin tener que acudir a otras fuentes, para realizar trabajo alguno.

Gracias a la cooperación de la asesoría cultural de la Presidencia de la República y a la Segunda Expedición Botánica, el *Diccionario de construcción y régimen* de don Rufino José Cuervo ha recibido un nuevo respaldo. Hemos conformado un renovado equipo de investigadores colombianos dirigidos por el doctor Rafael Torres Quintero, que se integrará al trabajo que realiza en España el doctor José-Álvaro Porto Dapena.

Se han emprendido obras de mantenimiento del edificio en Yerbabuena, las cuales seguramente les han causado molestias que han tenido que tolerar. Tales obras eran necesarias para recuperarlo y para defen-

derlo, ahora sí de manera definitiva. La Casa de Cuervo, de igual manera, ha sido restaurada y arreglada para que conserve su belleza colonial y siga siendo el centro de la actividad académica del Seminario Andrés Bello.

Todo este esfuerzo del que ustedes son altos cooperadores y testigos excepcionales debe servirnos para agradecer Al Altísimo su permanente auxilio en el positivo desenlace de nuestras empresas. Y la ayuda desinteresada y oportuna de cada uno de los colaboradores del Instituto, su espíritu de servicio y su sentido del compañerismo hacen que hoy brinde con ustedes con el cariño de un amigo sincero.

Este balance, hecho a grandes rasgos, nos demuestra que debemos seguir adelante y superar las múltiples dificultades que se encuentran en el cambio. Nos indica, también, cómo el espíritu y la filosofía del Instituto se conservan y enriquecen, sin cambios ni traumatismos; pero, por sobre todo, nos dice cómo el sentido de la unidad y del trabajo en equipo son los fundamentos de toda nuestra actividad. Unidad que significa amistad, respeto mutuo y vocación de lucha y de colaboración.

Para concluir, debo agradecer muy especialmente la ayuda recibida del doctor José Manuel Rivas Sacconi, Presidente Honorario del Instituto y del doctor Rafael Torres Quintero, anterior director, quienes con sus luces siguen señalando derroteros que nos abren nuevos horizontes en el campo de nuestra labor investigativa y científica.

Muchas gracias a todos y que esta Navidad sea ocasión propicia de reflexión y que el próximo año esté lleno de ventura, prosperidad y paz para ustedes y los suyos y para esta patria acongojada que tanto amamos”.



NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO
IGNACIO CHAVES CUEVAS

JEFE DE REDACCIÓN
LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRESA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO